

Vida
Aristocrática



Vida Aristocrática



Revista del Hogar

SOCIEDAD • ARTE • DEPORTE • MODAS

Se publica los días 15 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA PUBLICIDAD PÍDANSE TARIFAS

Madrid - Goya, 3. Teléfono S.583

SAN SEBASTIÁN Y SUS DIVERSIONES

EN el Kursaal de San Sebastián se han celebrado, este verano, varias brillantes fiestas, de las cuales ha sido, sin duda, una de las más interesantes la organizada a beneficio del Dispensario de Santa Isabel.

El éxito económico fué grande, pues acudieron cuantas familias, más o menos conocidas, residen este verano en San Sebastián. Un dato dará idea de la concurrencia: se sirvieron más de tres mil tés.

El salón «restaurant» del Kursaal estaba convertido, por obra artística de Legarde, en un decorativo interior de palacete chino.

Asistieron los Reyes—Doña Victoria muy bella, vistiendo elegante traje «cyclamen»—, la Reina Doña Cristina, el Infante Don Jaime y las Infantas Doña Beatriz y Doña Cristina, que vestían preciosos trajes «bois de rose». Con ellos acudieron la Duquesa de Aosta y su hijo, que al día siguiente marcharon a París.

Después de servirse el té se abrió una caja china y aparecieron varias figuras de «mah-jongg», vivientes: como que eran las señoritas María del Carmen y Rosita Sainz de los Terres, Maité Grandmontagne, Margot Kitchen, Elisa y Sara Obregón, Merche Gros, Lucita Olano, Angélica Bilbao, Pilar Goitia, Pilar Antin, Lili y Consuelo Gutiérrez y las niñas Carméncho Rezola y Ana María Azpillaga, vestidas todas de chinas, con dalmáticas amarillas unas y azules otras. Fueron muy aplaudidas, tanto al presentarse como en los bailes que luego realizaron.

Pero los que bailaron luego como verdaderos maestros fueron los hermanos Marche y Pepe Gros, pertenecientes a conocida familia guipuzcoana, que en «shimmy» y en otras danzas llamaron la atención.

Con un concierto dado a continuación por el notable bajo donostiarra Gabriel Oláizola, terminó la parte oficial de la fiesta.

Entonces comenzó otra parte, acaso más animada y divertida. Chinitas y europeas se entregaron en el «hall» a las delicias del baile, mientras que en el antiguo salón de juego, precioso por cierto, comenzaba el concurso de «mah-jongg» para disputarse una copa de plata donada por la Reina Doña Cristina. Venció brillantemente en el torneo la señora de Daroca (Delina).

Las señoritas de Zaldo y Larraya despacharon, en competencia con los más expertos camareros, innumerables refrescos, y otras muchachas vendieron papeletas para la rifa de un juego de «mah-jongg», que correspondió a la Sra. Verde Delisle, hija de la Condesa de Heeren.

Entre la concurrencia, que, como antes decimos, era enorme, figuraban:

Las duquesas de Villahermosa, Infantado, Zaragoza, Medina de Rioseco y las Torres, en

unión de sus hijas; la marquesa de Salinas, acompañada de su nieta la señorita de Muguiro; las marquesas de Santa Cristina e hijas Acapulco con la suya, Villamediana, Selva Nevada, Arcos, Mendigorria, Apestequiá, y Guirior; condesas de Casa-Valencia, Vilana, Torrubia, Ajarés, Caudilla, Garvey, Bulnes y Churruca; vizcondesa de Bahía Honda; baronesas de Satrustegui y von Nagel, y señoras y señoritas de Rojas, Sanjuanena, Orfila, Pradera, Mendivil, Barranco, Lataillade, Satrustegui (don Jorge), López Dóriga, Vázquez, Allende, Chávarri, López Roberts, Vivanco, Ceballos, Jordán de Urries, Covarrubias, Casa-Calderón, Pardo, Alcalá Galiano, Brunet, Gaytán de Ayala, Mandiá Morea, Achaval, Rojo Arias, Dóres, Caro, Echagüe, Egaña, Moyúa, Herreros de Tejada, Martín de la Peña, Ortiz de Echagüe, Zulueta, Azcona, Oliván, Aristeguieta, Lizarraga, Churruca (don Félix), Zappino, Rich, Yurrita, Rezola, Elósegui, Machimbarrena, Vidaur, Lequerica, Jiménez Caballero y otras.

También se veían muchos oficiales y guardias marinas de la fragata argentina «Presidente Sarmiento».

Por el brillante resultado de la fiesta fueron muy felicitadas las señoras de Ugarte, Vic, Lereboure, Montenegro, Tejada, Martín de la Peña, Harriet, Sanjuanena y Villenave, que, presididas por la señora de don Manuel Rezola (nacida Luisa Lizarriturri), forman la junta directiva del Dispensario.

A parte de esta fiesta, que por su carácter especial congregó a todo el San Sebastián actual, las diversiones de este año siguen consistiendo en excursiones a los alrededores y a Francia, y en reuniones de carácter íntimo.

La gente distinguida de Madrid y San Sebastián suele concurrir al «Golf» de Lasarte y a los tés de Garibay, y no falta a los tés de los domingos en el Cristina.

LA VILLA MOURISCOT

CASA BALDUQUE

Bombones selectos—Marrons

Glacees—Caramelos finos.

Cajas para Bodas

SALON DE TE

Serrano, 28

que en el coche entraran en las horas primeras de la noche, tomariáanse por mudos. La señora y sus hijos, singularmente la jovencilla, mostraban en sus ojos un secreto peor, y no se hablaron sino para decirse, lamentándolo, lo mucho que quedaba que recorrer hasta Imperia ¿Les aguardaría allí algún gran dolor?

afablemente las buenas noches, y se sentaron junto a las Hermanas, en cuyas altas tocas, y en cuyos amplios mantos negros, ponía la mortecina luz del coche un tímido reflejo. Saludó Benamor con su habitual cortesía a los que entraban, creyendo por un instante que la muchachilla que tenía ante sí, era cualquiera de las *crisálidas* que le despidieran con un fino pañuelo de encaje desde sus miradores de la *Ciudad triste*; y tras el saludo, volvió de nuevo, y más ahincadamente que antes, a acurrucarse en el rincón, y a evocar.

Clara luna de ensueño fulgía en lo alto, cayendo mansamente sobre el paisaje que atravesaba el tren; paisaje austero, místico, solemne, de grave hechizo, cual el de una viñeta franciscana; y donde todo parecía entonar, puesto de hinojos, un religioso himno sin palabras, de adoración ferviente. «¿Cómo, cómo brillará ahora mismo esa luna—se dijo Federico al ver el dulce claror de ella penetrar en el coche;—con qué suave y melancólico sosiego en los vitrales de mi Catedral, en los calados de la torre, en los pináculos, en las torrecillas, en que han puesto ahora las banderas, que me han dicho adios, del Jubileo; en los atrios, en el plácido rostro de los santos de las portadas, en los alados ángeles, en las vírgenes que cimbrean en sus manos la palma emblemática, en las puertas medio en sombras, como entradas de pasajes misteriosos, en las grandes y adustas fachadas de aquellos palacios, sobre los jardines enarenados de esos mismos palacios, en las floridas rejas, que tal vez escuchan en este instante en que yo voy tan solo, los pérfidos juramentos de amor de algún Don Juan Tenorio a alguna Doña Ana de Pantoja, o de un nuevo Don Félix de Montemar a otra Doña Elvira; y las plazuelas ya adormidas, en un recogimiento, en una placidez de olvido que me era tan grata!... ¿Cómo estará la *Ciudad triste* al claror de esta luna de Septiembre, la luna que ponía tan nobles y puros sentimientos en el corazón mío, y a cuyo suave influjo las conversaciones no suenan como de ordinario en nuestros oídos, las conversaciones de por el día; y la voz de todos los que hablan en estas magas noches, es queda, recatada, cual la voz de los claustros, y como si temiesen todos quebrar, de pronto, el profundo silencio, religiosísimo, de la célica noche!... ¡Luz cándida,

LO QUE SON LAS PERLAS

Las perlas, —naturalmente artificiales, — que venden estos días en Madrid los chinos que a todas horas vemos en la calle de Alcalá, han puesto, nuevamente, de actualidad, un tema tan sugestivo como el de estos bellos adornos que... ¡hasta falsos!... vuelven locas a muchas mujeres.

Un distinguido cronista, don José Luis Salazar, ha publicado, con carácter divulgativo, un interesante estudio, explicando la estructura de las perlas naturales y sus diferencias con las artificiales.

«¡Las perlas! —exclama— ¡Nombre maravilloso a cuyo conjuro despierta la coquetería de todas las mujeres de todos los tiempos y de todos los países! Las perlas eran el adorno predilecto de Cleopatra, que tenía una túnica maravillosa tejida de perlas; la perla adornaba ya a las chinas de hace cerca de tres mil años; la perla era codiciada por las coquetas de las ignoradas tierras de la América precolombiana; la perla es hoy el encanto de todas nuestras mundanas.

Y, sin embargo, la perla, en sí, no es más que un pedazo de carbonato cálcico, substancia vulgar y despreciable que constantemente nuestros pies hollan despectivos, al pasar sobre las piedras que cubren nuestro camino.

Peor todavía; la más bella perla no suele ser sino el mausoleo de un gusano, de un parásito que mortifica algunos moluscos, que, no pudiéndose rascar ni defenderse de otro modo, segregan una substancia dura, integrada casi en su totalidad de carbonato cálcico, en la que queda emparedado el intruso. Así se forman las perlas, en las que entran dos factores esenciales: la coquillina, materia orgánica, albuminoidea, que forma una especie de armazón o esqueleto con

pequeños alveolos y celdillas, y el carbonato cálcico, que es como la carne que recubre ese esqueleto y llena las celdillas.

Esta disposición motiva precisamente el oriente, lustre e irisación que hace tan bellas a las perlas, pues aunque otra cosa parezca, su superficie, lejos de ser lisa, se halla cubierta de eminencias y depresiones muy finas, numerosas y regulares, produciendo fenómenos de refracción y difracción de la luz.

Es notable que el «esqueleto» de las perlas está dispuesto en capas concéntricas que irradian desde el centro hasta la periferia, a la manera de las cáscaras de una cebolla, formando un conjunto tan duro y elástico como una bola de marfil, de modo que puede pisarse impunemente una perla, y al ser arrojada sobre un pavimento duro, rebotará varias veces sin romperse.

Una vez sabida la manera cómo se hacen las perlas, fácil ha de ser fabricar perlas artificiales, que no es precisamente lo mismo que perlas falsas. El sistema lo practican desde tiempo inmemorial los chinos, que, aislados durante largos siglos de la civilización de Occidente, se supieron valer de tantos sabios y admirables conocimientos.

Si las ostras (y alguna vez la almeja vulgar) dan excelentes perlas al notar en su interior un parásito u otro cuerpo extraño, bastará extraer una madre perla del mar, abrirla cuidadosamente, introducir en su interior, cerca del manto, cualquier objeto pequeño, con preferencia una tentijilla de nácar, volver a cerrar la concha y colocarla en el mar durante tres años, en su elemento de vida, donde no ha de faltarle el carbonato cálcico imprescindible para que pueda formarse artificialmente una perla, que resultará tan bella y de tan excelentes cualidades como la más valiosa.

En algunas conchas que ofrecen gran resistencia al ser abiertas, se emplea un procedimiento mucho más rudo y eficaz que el citado, y que consiste en hacer un agujero en una de las valvas, introducir por él el imprescindible cuerpo extraño y tapan el orificio con cemento. Claro es que esta «preparación» exige especialísimos cuidados y un tiento extraordinario, que, aun así y todo, muchas veces da por resultado el más desesperante fracaso.

En nada se parece esto a la fabricación de perlas falsas, tan en boga actualmente entre las elegantes. Las primeras perlas artificiales datan de finales del siglo XVII, y se hicieron de escamas pulverizadas de cientos de peces de agua dulce; con ellas se confeccionaba un barniz nacarado, con el que se pintaba el interior de unas esferitas de cristal muy fino que les daba el aspecto de perlas. El resto de la esferilla se rellenaba de cera. Este ha sido casi el exclusivo sistema de fabricación hasta tiempos muy recientes, en que con arena, minio, sosa, antimonio, hueso, manganeso y otras materias, se elabora una pasta que se trabaja al soplete.

Otras pastas están constituidas de las más variadísimas materias, en una mezcla de goma turca (que, a más de aglutinante, sirve para dar la irisación), desde el arsénico y cristal machacado, hasta el azúcar candé.

Opalos, esmaltes, ácido fluorhídrico, óxido de oro, alabastro, pétalos de rosa, nácar y perlas defectuosas pulverizadas, alcohol, aceites, carbón de encina, arena... y tantos otros, son los ingredientes que emplea para hacer piedras artificiales esa parte inmensa de la humanidad que se desvive fabricando adornos con los que las hijas de Eva realzan su belleza y rinden desde el principio de los siglos el corazón de los hombres.»

luz casta, luz que tiene algo de la *lux perpetua*, luz transfiguradora y gloriosa, para hablar de recuerdos y de esperanzas; para acordarnos de nuestros queridos muertos, que nos miran y nos hablan y nos acarician, en los pálidos rayos de la *hermana* luna; para sentir la divina nostalgia de lo infinito y para desfallecer de amor!...

¡La luna más melancólica del año, la que estoy viendo, —proseguía diciéndose Federico—, después de la luna de Enero, al advenir la fiesta de Reyes, y teniendo él vacaciones en la Universidad, y metiéndose en casa después de dar una vuelta por las calles, al clamor del astro dulcísimo, a las seis o seis y cuarto de la noche, sonantes, cuando él entraba, su piano, y los angélicos cantarillos de sus hermanitos, ante el esplendoroso *Nacimiento*...! Y a la luz de la luna que venía a hablarle de lo perdido, y a besar cariociosa sus pies, el ensueño de Benamor tomó con alas potentísimas, una loca carrera. Y dejando su rincón se puso a mirar, cual si nunca la hubiere visto, a la *hermana* luna... ¡Qué paz, qué regalada e imperturbable paz, en todo lo que alcanzaba a ver desde la ventanilla! A lo lejos, consteladas, fantásticas, las campesinas casas de humildes pueblos. «¿Estaría en alguna de esas casas la felicidad?». ¿Le darían acaso en alguna de ellas el amor bueno que en su hogar le dieran y que ya le faltaba? Una ciudad apareció a lo lejos tras de la Estación en que, fragoroso y refrenando su carrera, entraba el tren; una ciudad vetusta, de tradición insigne; una ciudad romántica... Se veía, destacándose a la luz de la luna, la torre maciza, formidable, de la Catedral, coronada por un coro de estrellas. Así, así estaría la Torre de su Catedral... clareada, transfigurada a la luz mística; así la galería y los balcones de su casa; así el de su cuarto de estudiante, rielando en sus cristales el claror de la luna, saludándole, acompañándole, e ignorante de que se había ido. Él no estaba ya en su gabinete... ¿Y qué harían, qué estarían haciendo los suyos sin él?... ¿Cómo habrían vuelto a su casa, después de haberlo despedido en la Estación, su padre, sus hermanas? ¡Qué sombra de tristeza en el hogar amado; algo así como cuando alguien se muere en una casa! ¡Y con qué unción, con qué incontrastable confianza habría rogado su madre, en las oraciones del Rosario, por

la salud espiritual y temporal—si conviene—, del pobre ausente!

Se bajaron las *Hermanas de la Caridad*, y el matrimonio, para tomar algo en la Estación. Era la hora de la cena, que recrea y enamora, según frase del divino poeta San Juan de la Cruz, que Federico se sabía de memoria! Y recordando la cena de su casa, ni bajó a la fonda, ni intentó probar bocado de su merienda. La luz de la luna lo desveló; y sólo en las altas horas de la noche pudo dormir un poco, muy poco, soñando al principio de su sueño, y asaltado por la fiebre, monstruosas cosas. Soñó luego con su Catedral, viéndose en alguna de sus fiestas, que fueran, con el hogar perdido, su cielo en la tierra, y en las cuales el suave murmullo de las oraciones henchía las naves con su hábito sobrenatural, o como callado vuelo de ángeles que pasan. En alguna de esas fiestas, cuya grandeza y majestad supraterrenas ponían una huella de esperanza, de resignación, de alegría, en su rostro y en el de sus deudos y convencinos, se había abierto su espíritu,—tal que un rosal al amanecer—tembloroso y enardecido, al soberano e insuperable encanto de la religión y del arte. Y soñó más tarde que estaba en su casa, y en el gabinete de su madre, y que tenía reclinada su cabeza y sobre el regazo de ella, al lado de las *sorellinas*, en las primeras horas de la velada. Su madre se entretenía amorosamente en ahuecar y retorcer entre sus dedos, finos, pálidos, de abadesa noble, los rizos del cabello de él... Una bocanada de aire que entró por la portezuela abierta por el revisor que pedía a los viajeros los billetes, le despertó sobresaltado, y clamando a voces; «¡mamá, ¡mamá!» Aún era de noche, muy de noche. Mas al resplandor de la luna que seguía penetrando por la ventanilla, vió con pena que las *Hermanas* se habían ido, quedándose en alguna estación del trayecto, mientras él dormía. ¿Volvería a verlas en la vida? ¿Se acordarían de él, y pedirían a Dios por él en sus oraciones?... El matrimonio al notar la sorpresa de Federico, le dijo que se habían bajado en una levítica ciudad, donde ellas tenían su residencia, y media hora antes pasarán. No volvió a pegar los ojos en toda la noche, ni a hablar más. A bien que los otros viajeros no padecían, no, de verborreísmo; porque tanto el matrimonio que con él tomara el tren en la *Ciudad triste*, como la señora y los jovencillos



En la colección, reunida por un cronista, de retratos de aristocráticas damas, bajo el título de «la sonrisa de la maternidad», hubiese sido de los más elogiados éste de la bella señora de Cabrera, en cuyo semblante se refleja su felicidad, al mantener entre sus brazos a su hijo adorado.

Foto Prast.

LOS JARDINES DE LA GRANJA

Para Su Alteza Real la serenísima señora doña María Isabel Francisca de Borbón, Infanta de España. En recuerdo de una inolvidable visita en el Real Palacio de La Granja.

Jardines de La Granja, edénicos vergeles,
donde el poeta liba de lo ideal las mieles;
jardines cual aquéllos que el gran Tasso creó,
de Armida la hechicera, que a Reinaldo encantó.
Después de haberos visto, el triste corazón
os recuerda y añora, con muy tierna pasión;
tal que Adán soñaría con el Eden querido,
el dulce Paraíso, ¡ay! bien pronto perdido.
¡Bellísimo remanso de paz y de ventura,
oásis misterioso de célica hermosura;
idílico escenario, alcázar del ensueño,
que al espíritu asalta con porfiado empeño!
¡Refugio delicioso de perenne belleza,
que ya exulta, o ya causa muy lánguida tristeza;
lugar propiciatorio de amor y galanía,
henchido de una vaga sutil melancolía!
¡Aquel palio nupcial de las frondas añosas,
aquellas alamedas, nobles y sonoras!
¡Los versallescos parques, el ingente pinar,
reflejado en las aguas del «Paseo del Mar»!
¡Los ocultos senderos, el blando tapiz verde,
que en los lejanos montes se confunde y se pierde!
¡El rumoroso bosque, la plácida glorieta,
los jarrones y estatuas, encanto del poeta!
¡Los espejeantes lagos, verdinegros, dormidos;
los murmullos del bosque, a lo lejos perdidos!
¡Los profundos silencios, las hondas soledades,
la evocación romántica de pasadas edades!
¡Ah, los amores Reales! ¡Ah, las rubias princesas,
y las almas de ensueño, ardientes cual pavesas!
Y las escenas de égloga, que pintara Watteau,
y la corte de abates, que en La Granja anidó!
Y los arcaicos claves; las insinuantes notas
que el músico Scarlatti dejara en sus gavotas;
los tapices suntuosos, las porcelanas bellas,
las gentiles siluetas de féminas estrellas.
Gorqueras, casacones, florlisados, muy ricos,
las pelucas, los gráciles sombreros de tres picos.
Las viejas cornucopias, de pálidos reflejos,
que copian unos ojos que miran de muy lejos.
Oculto entre las frondas, ¡cuál canta un ruiseñor!
Yo creo que está cantando Farinelli, el tenor.
¡Oh, aquella voz dulcísima, que alivió alguna vez,
nostalgias de Versalles, y una regia viudez!
... ¡Las fuentes de La Granja, las fuentes sin segundo!
—Yo nunca las he visto como ellas por el mundo.—
Las fuentes que allí cantan la eterna poesía
de la helénica vida, de gracia y paganía.
La fuente de las «Ranas» y la de la «Victoria»,

nimbada por un rayo de ultraterrena gloria;
las de las «Ocho calles», de sorpresas sin fin,
maravilla del genio de Renato Fremin.
Las fuentes de la «Taza», de la «Selva» y la «Lira»,
cuyo broncineo grupo me suspende y admira;
la fuente de la «Fama», allí los envidiosos
se despeñan vencidos, impotentes, rabiosos.
La fuente de «Neptuno», y la del «Canastillo»,
cuyos chorros refulgen con deslumbrante brillo;
las de «Anfitrite», «Apolo», «Dragones» y los «Vientos»,
que en torno de ella cantan con suaves acentos.
Y la del «Abanico», do afluyen, caudalosos,
los lípidos canales, rugientes, espumosos;
y la de las «Tres gracias», y la «Cascada vieja»...
¡Nostálgico el poeta siempre de ellas se aleja!
¡Qué vistoso espectáculo, y qué ingenua alegría,
al ver correr las fuentes, de San Luis Rey el día,
y elevando sus chorros, sibilantes, al cielo,
al flamear la «Señora» el fino pañizuelo!
¡Jardines de La Granja, yo no acierto a dejaros,
porque jamás me canso de veros y admiraros!
¡Qué dicha si pudiese poner allí mi nido,
recordando «in æternum» todo lo que he perdido!
Eso anheló Guevara, eso quiso Beatriz,
ensoñando un idilio tiernísimo y feliz;
pero trocó el idilio, la muerte traicionera,
en hórrida tragedia, la más cruel, la más fiera.
¡Oh, Beatriz Pacheco, y Alvaro de Guevara,
quien en estos jardines, una tarde cantara,
al lado de la amada un lindo madrigal,
cerca de la terraza de ese Palacio Real!
La dulce ilusión vuestra, ¡ay! no se vió cumplida;
vuestro amor, ¡tan hermoso!, no floreció en la vida;
dió sus divinas flores, puras y esplendorosas,
en más altas regiones, en esferas gloriosas
Por eso al pasearme, en grata soledad
por todos esos sitios de maga idealidad,
yo siento que suspiran y lloran a mi lado
las almas de esos novios, de tan adverso hado.
... ¡Jardines de La Granja, edénicos vergeles,
donde liba el poeta de lo ideal las mieles!
¡Jardines cual aquellos que el gran Tasso creó,
de Armida la hechicera, que a Reinaldo encantó!
Por vuestros senderillos, ¡qué veces me perdí!
So vuestras verdes frondas, ¡cuánto queda de mí!
Al pie de vuestro parque, ¡qué de ensueños forjé!
y al «ánima gemela» ¡con qué verbo le hablé!
Váis conmigo en mi alma, y en ella persistís,
cual os viera en la tarde estival de San Luis.
Y está llegando ahora, hasta mi corazón,
la nostalgia infinita de aquel primer Borbón;
el Rey Felipe quinto, Felipe el «Animoso»,
que ha dejado en La Granja un recuerdo glorioso.

ADOLFO DE SANDOVAL.

Segovia; día de San Luis, del año 1925.

Los anteriores versos de Adolfo de Sandoval han sido escritos con ocasión de la visita de nuestro ilustre colaborador al Real sitio de San Ildefonso, cuando acudió a cumplimentar a la Infanta Doña Isabel.

La augusta señora felicitó amablemente a Sandoval por sus recientes poesías y por su novela segoviana «Beatriz Pacheco», en uno de cuyos capítulos—el de la tarde de San Luis de La Granja—aparece, por cierto, Su Alteza dando la señal para que corran las hermosas e incomparables fuentes de aquel Real Sitio.

Por otros aspectos de su actividad artística, ha sido también felicitado nuestro amigo, durante su reciente estancia en Segovia.

En la fiesta íntima que se celebró en el Palacio de los marqueses del Arco después del bautizo de su hijo, recién nacido, Adolfo de Sandoval dió un notable concierto de piano, interpretando obras de Chopin, Beethoven y otros grandes maestros. Fué aplaudidísimo.

También lo fué en otro que dió en la señorial casa de los señores de González Hontoria.

Habíanse congregado para oírle, además de dichos señores y de su hermana, la distinguida señora viuda de González Azpiroz, los marqueses de San Nicolás, con su bella hija Enriqueta y su hijo político; la señora de Sandoval, el general de Artillería señor Dusmet, con la suya, don Julián González Calvo y algunas otras personas.

En la primera parte del concierto tocó el señor Saldoval su poema sinfónico a Avila—en la reducción para piano—, en ocho cantos precedidos de una introducción; poema estrenado por su autor en la ciudad teresiana, en el verano de 1916, y al concluir el poema, entre salvas de clamorosos aplausos, se sirvió en el suntuoso comedor de época, un delicado «lunch» a los invitados.

Después del retresco y en la segunda parte del concierto, tocó Sandoval la Sinfonía II de

Mozart, en «Sol menor», la Sinfonía VIII, del mismo sublime músico, la Sonata IV de Beethoven, la XXVI—la de los «Adioses»—, dos Polonesas de Chopin, y unos vales de Schubert.

El señor Sandoval fué felicitadísimo, resultando la fiesta muy agradable. Los concurrentes quedaron encantados de la exquisita amabilidad de los señores de González Longoria, quienes con uno de sus hijos, pintor notable de gran porvenir, y su hermana, hicieron a todos los honores de la casa.

El señor Sandoval, a quien sus admiradores de Segovia pensaban obsequiar con un homenaje por el éxito de su novela *Beatriz Pacheco*, ha declinado tal honor, marchando a la Alcarria, desde donde emprenderá luego un viaje por Italia.

Felicitamos nosotros también a nuestro admirado colaborador por sus éxitos y le deseamos un venturoso viaje.

UNA VISITA A LOURDES

HACE mucho tiempo, señor *Leon Boyd* que no iba yo por Lourdes. Cuando mis padres me llevaron era yo muy niña y apenas pude darme cuenta de lo que veía.

Ahora, sí. Y, además, ahora he tenido mucha suerte, porque he estado en Lourdes el día 22 de este mes de Agosto. Y no sé si sabrá usted que el 22 de Agosto se produjo en Lourdes una nueva curación milagrosa.

Pero no precipitemos los acontecimientos y déjeme antes que le cuente algo de mis impresiones de esta visita inolvidable. Ya en el tren, tanto a mi amiga Isabel como a mí, nos sobrecogió una emoción indefinible en cuanto salimos de Pau. Habíamos pasado en Pau la noche. Nos detuvimos allí para poder admirar, la tarde antes, el soberbio panorama que, desde el gran paseo, ofrecen los Pirineos que separan a Francia de España. El espectáculo es, en realidad, hermoso y nosotras nos alegramos mucho de no haber desaprovechado ocasión tan propicia.

Pero, en cuanto reanudamos nuestro viaje y sentimos la proximidad de Lourdes, enmudecieron nuestros labios, antes habladores, y una inquietud interior fué apoderándose, poco a poco,

dadera peregrinación que pasamos hasta lograr que en un Hotel nos diesen de comer. En Francia, como usted sabe, se sirve el último almuerzo a la una y media de la tarde y es difícilísimo lograr que minutos después le den a uno de comer... aunque sea por culpa del retraso del tren.

Pero el caso es que almorzamos, muy bien por cierto, y que a las tres ya estábamos camino de la Basílica.

En primer lugar, la gran avenida que desemboca en la explanada de delante de la Basílica, nos produjo enorme efecto. Los grupos escultóricos y las figuras que lo embellecen disponen el ánimo del recién llegado para el momento de visitar la gruta.

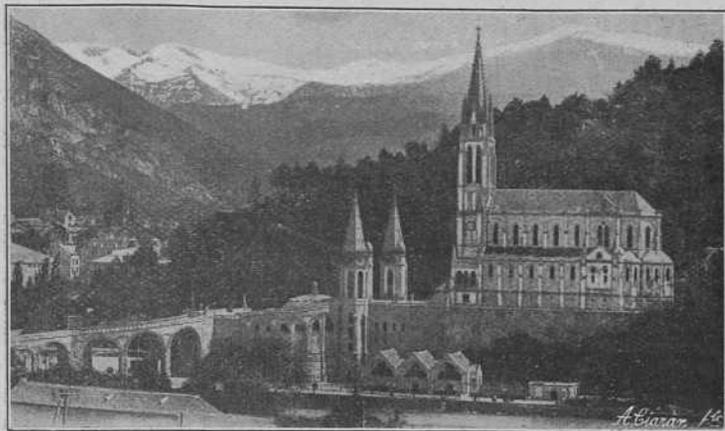
Cuando, pasando bajo los arcos que sustentan las rampas que conducen a la Basílica alta, llegamos frente a la gruta de Masabiellles, un cuadro de vivos relieves se ofreció ante nuestros ojos. Ante la imagen de la Virgen Santísima, colocada en el mismo lugar donde apareció y habló a la vidente Bernardette, se hallaban—no exagero,—ochenta o noventa enfermos. Los de las primeras filas más graves, acostados en camillas, apenas si asomaban sus rostros flácidos y exangües, en los que brillaban unos ojos suplicantes, enardecidos por la fiebre. En las otras filas, los enfermos se acomodaban en cochecitos, conducidos—como las camillas,—por enfermeros, por damas de la Cruz Roja y por Hermanas de la Caridad. En estos últimos enfermos, también demacrados en su mayoría, había algunos de semblantes sanos; eran impedidos, cuyas piernas se negaban a obedecerles o cuyos brazos caían inertes de los hombros.

¡Con qué devoción, con qué fe, con qué extraordinario fervor, rezaban aquellos desgraciados, implorando de la Virgen el milagro de recobrar la salud! A sus lados, parientes emocionados, religiosos, enfermeros y muchos viajeros,—como nosotras,—unían sus plegarias a las suyas. Y era impresionante el coro aquel de oraciones,—convertidas en una sola imploración,—sonando y sonando en aquel rincón de la Francia católica, entre una gruta milagrosa y un río, claro y profundo.

¿Cuánto tiempo permanecimos de rodillas, rezando, allí? No sé. Lo único que recuerdo es que comenzó a llover. Y que el agua del cielo fué la que nos volvió a la realidad. Los enfermos fueron retirados y mi amiga y yo, lo mismo que otras personas, pasamos por la gruta, tocando en la peña—en el mismo sitio donde han tocado ya millones de seres,—y bebimos agua de la fuente que descubrió Bernardette, obedeciendo indicaciones de la Virgen.

Allí, frente a la fuente,—cuyo caudal enorme, sirve no solo para surtir seis caños, sino para el servicio de baños, muy importante,—figuran en una lámina, las palabras que Nuestra Señora pronunció durante las diez y seis veces que se apareció a la niña Soubirous.

Se comprende, leyéndolas o, mejor dicho, recordándolas, la sorpresa primero y la emoción más tarde, que se apoderara el año 1858 de aquel pacífico vecindario de Lourdes. Al principio, hasta la misma familia de Bernardette fué incrédula. Luego, creyeron en las apariciones unas cuantas mujeres de buena voluntad;



La Basílica de Lourdes, vista desde el tren.

después, el pueblo todo. Hoy, el mundo católico en masa.

Porque no solo es el milagro de que fué protagonista la pastorcita de Lourdes; es la repetición frecuente de milagros en desgraciados enfermos que acuden a la gruta llenos de fe y, de pronto, se sienten mejorados, cuando no sanos por completo.

El día de nuestra visita, a que me refiero, presenciábamos cómo un tullido que apenas si podía sostenerse dentro del cochecito en que le conducían, sintió de pronto como un intenso ahogo. Acudieron sus familiares a auxiliarle; y cuando le incorporaban, cuál no sería el asombro de ellos al ver que el enfermo aseguraba los pies en el suelo del cochecito y se levantaba, con energía inusitada, como buscando en esa nueva posición un medio de respirar mejor. Poco a poco, le fué pasando la angustia. Y cuando tornó a sentirse bien hallose,—él también asombrado,—de pie sobre el cochecito. Aquellas piernas que hasta entonces habían parecido unos guñapos, le mantenían firmes. Y lo más peregrino fué que pudo bajar del carruaje, y por su pie,—claro que ayudado por sus parientes—dirigirse al Hotel en donde se alojaba. Excuso decirle a usted la impresión que el suceso produjo en cuantos lo presenciábamos. Y excuso decirle que eso no se me olvida a mí mientras viva. ¡Que vayan a decir a ese señor ahora que la gruta de Lourdes no es milagrosa!

Por supuesto, que la mejor prueba de lo que la gente cree en Lourdes es la enorme cantidad de viajeros que acude allí diariamente. Pasan de tres o cuatro mil. ¿No hay que rendirse a la evidencia?

UNA EX COLEGIALA DESENVUELTA.

COMO continuación y complemento de la crónica anterior, reproducimos la siguiente entrevista, celebrada por un redactor de *L'Echo de*



La milagrosa gruta de Nuestra Señora de Lourdes.



La gran explanada ante la Basílica.

de nuestros espíritus. De pronto, un compañero de viaje extendió su mano hacia una de las ventanillas de la derecha. «¡Voilà!», exclamó. Y, en efecto, al través de los cristales, apareció ante nuestra vista, allá abajo, la silueta de la Basílica alta de Lourdes, con su torre esbeltísima... «Allí fué,—dije entonces sin poder contenerme,—allí fué donde a mediados del siglo pasado se sucedieron las apariciones de la Virgen Santísima a Bernardette.» Y solo la idea de que no encontrábamos próximas al lugar escogido por la Madre de Dios para ponerse en comunicación con el mundo, hizo que nuestras mejillas se coloreasen súbitamente y que en nuestras bocas brotase una oración.

Cuando descendimos del tren y tomamos asiento en uno de los innumerables automóviles que esperan al viajero en la gran explanada de la estación, apenas si nos dábamos cuenta de lo que en torno nuestro sucedía; de tal modo nos impresionaba la visita. Sin embargo, una leve angustia de estómago nos recordó que aún no habíamos almorzado. Y eran las dos menos cuarto de la tarde.

Omito, para no fatigarle, los detalles de la ver-

Paris con el hermano, que aún vive de Bernardette Soubirous:

«El hermano de la bienaventurada Bernardette Soubirous habita en Lourdes.

Este hombre ha sido recibido por el Papa, a quien entregó una reliquia del cuerpo de su hermana el día de la Beatificación de ésta en San Pedro de Roma, en 14 de junio de este año.

En la calle de Notre-Dame en Lourdes, en una casita muy sencilla pintada al exterior de ocre y con la inscripción «Cottage Marie-Bernard», viven retirados monsieur Pierre Bernard Soubirous y su esposa.

Llamo. No he de ocultar que me hallo emocionado y perplejo. ¿Cómo se ha de entrevistar al hermano de una Beata?

Viene a abrirme una anciana, y le expongo el objeto de mi visita.

—Monsieur Soubirous está algo fatigado; pero viniendo usted para *L'Echo de Paris*, voy a ver.

Espero unos cinco minutos en una habitación adornada con un retrato de Bernardita, y llega

un hombre algo tímido que aparenta unos sesenta y cinco o sesenta y seis años, de ojos azules y con una sonrisa que refleja mucha bondad.

Con dulce voz y gran modestia contesta a mis preguntas:

—Tuvieron mis padres ocho hijos de los que sólo sobrevivieron cuatro: dos hijos y dos hijas.

Bernardette murió en Neyars con el nombre de sor María-Bernard el 16 de abril de 1879, y mi hermano Juan María Soubirous el 27 de febrero de 1919 en Lourdes. Yo nací en Lourdes el 10 de septiembre de 1859, esto es, un año después de las apariciones. Fué mi madrina mi hermana Bernardette. Por eso me llamo Pedro Bernardo.

—¿Conoció usted a su hermana y madrina?

—Era muy niño cuando ella marchó al convento de Nevers; pero recuerdo las cartas llenas de buenos consejos que me escribía. He conservado una de 1876 y otra de 1878.

—¿Fué usted recibido por el Papa Pío XI?

—Sí, durante las fiestas de Beatificación; y

créame que me emocioné mucho al poner en manos del Padre Santo el relicario que me había encargado que le entregara. El Papa me preguntó entonces si yo era el último de los hijos de la familia Soubirous, y le contesté afirmativamente.

—Se ha dicho que el cuerpo de Bernardette había sido hallado incorrupto.

—Es verdad. Después de cuarenta y seis años de sepultura en la capilla de San José de las Hermanas de Nevers, el cuerpo de mi hermana fué desenterrado exento de corrupción; únicamente la cara y las manos se había ennegrecido algo.

Terminó la entrevista.

Monsieur Soubirous me acompaña hasta la puertecita de hierro de su jardín.

—Todo lo que ella anunció—me dijo—se ha realizado. Las muchedumbres han venido a orar y se ha construido una vasta iglesia. Es un gran honor que la Santísima Virgen ha hecho a mi familia escogiendo por confidente a Bernardette».

LA FUNDACIÓN DEL DUQUE DE DENIA

El Consejo Superior de Protección a la Infancia ha publicado un interesante folleto, en el que se contiene un artículo de don Miguel Gómez Cano, acerca de la «Fundación benéfica del duque viudo de Denia».

Como es sabido, el bondadoso señor don Luis de León y Cataumber, duque viudo de Denia, que falleció en Madrid el 27 de septiembre de 1904, dispuso en su testamento la fundación de un Asilo para niños pobres enfermos, en memoria de su ilustre esposa, doña Angela María Pérez de Barradas y Bernuy, duquesa de Denia, instituyendo albaceas a los señores don Carlos María Fernández de Córdoba y Pérez de Barradas, duque de Tarifa; don Joaquín Puigcerver, don José María de Mesa y Flores, don Benito Pasarón, don José Luis Retortillo de León, marqués de Retortillo, y don Manuel de Liñán y Fernández Rubio, y como patrono inspector permanente, al obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá.

De éstos fallecieron el hacendista don Joaquín López Puigcerver, don Benito Pasarón, ex-director general y abogado cultísimo; don Manuel de Liñán, hombre digno y caballeroso, y don José de Mesa y Flores, apoderado general que fué durante treinta y ocho años de la Casa de Medinaceli, que por su probidad y alteza de miras mereció el mayor afecto de la duquesa de Denia.

Terminada la testamentaria, los albaceas, en 10 de abril de 1908, constituyeron en el palacio episcopal de Madrid la Junta del Patronato de la Fundación, bajo la presidencia del obispo y con asistencia de la caritativa dama hermana del fundador, doña Teresa de León y Cataumber, marquesa de Retortillo, a la cual había encomendado aquél, en su testamento, la inspección familiar del Patronato, que hoy está a cargo del marqués de la Vega de Retortillo, que con su peculiar clarividencia y celo ejerce.

Los albaceas supervivientes procuran cumplir con toda fide-

lidad la voluntad del testador, abordando las cuestiones más importantes de todo establecimiento benéfico.

El Asilo, con sus clases, comedores, dormitorios, baños, capilla, etc., se halla establecido en un edificio de la propiedad de la fundación sito en Chamartín de la Rosa, estando, por disposición expresa del fundador, a cargo de las Hijas de San Vicente de Paúl, Hermanas de Caridad.

Como ampliación a esta obra benéfica, ha creado el Patronato un Consultorio público gratuito, encomendado a los médicos de la Institución, que produce beneficiosos resultados a las clases más menesterosas de aquella barriada, y en el cual van inscritos en los dos años que lleva de funcionamiento más de 1.000 enfermos, con 5.000 asistencias. En este Consultorio se atiende gratuitamente a todos los niños pobres que al mismo concurren, otorgándoles la asistencia facultativa y facilitando a los más nece-

sitados los medicamentos y específicos que se precisen. En él se han practicado también algunas pequeñas operaciones y se han colocado numerosos vendajes enyesados.

Los facultativos, que actúan con carácter honorífico y gratuito se hallan presididos por el catedrático de operaciones de la Facultad de Medicina de Madrid, don Ramón Jiménez García. Instalada en el sitio más elevado y sano de Chamartín de la Rosa la benéfica institución, con vistas directas a la sierra, puede considerarse, por los favorables resultados obtenidos, como un verdadero sanatorio, en donde los enfermos son asistidos con el esmero y cuidados que tienen siempre las Hijas de la Caridad.

La Junta del Patronato, presidida con laudable celo por el obispo, interviene con una escrupulosa administración en todos los actos de esta Institución, habiéndose aumentado en cantidad importante el capital fundacional y los intereses correspondientes, y aun-

que en la actualidad se ha ampliado su instalación para el mejoramiento de todos los servicios, es propósito del Patronato el proceder a la construcción de un edificio, Asilo de nueva planta, que pueda construirse en el extenso terreno adquirido al efecto. El patrono que despliega la efusión de su alma, abierta siempre a toda acción noble, es el por todos conceptos preclaro marqués de Retortillo.

Cuanto concierne al establecimiento, al Consultorio, a la educación y vigilancia de los acogidos, está bajo su mirada y asidua inspección. No en balde es irremplazable su actuación y dirección en los altos cargos que desempeña, tanto oficiales como particulares, todos ellos de carácter pedagógico, social y benéfico. Un hecho confirma su acierto como patrono. El terreno adquirido vale hoy, si se fuera a vender, una cantidad importante, obteniéndose considerable ganancia. Este estado de bienandanza es la mejor ejecutoria del marqués del Retortillo y la más alta recompensa a la labor que ejerce el Patronato.

UNA CONFIRMACIÓN EN BURGOS



Se ha verificado, con gran solemnidad, la confirmación del niño Alfonso Pintó y López Pelegrín en el Palacio Arzobispal de Burgos por el eminentísimo señor Cardenal Benloch, actuando de padrino el Secretario de Cámara de Su Eminencia don Hermenegildo Martínez.

Se verificó el acto en el Oratorio particular del Cardenal. Nuestra fotografía representa al Cardenal y a su Secretario, en unión del niño Alfonsito y de sus felices padres los señores de Pintó (don Juan).

LA MODA Y SUS CREACIONES

Vestidos, abrigos y blusas.

El mes de Septiembre indica el comienzo del Otoño. En Septiembre las mujeres «chics» que veranean en las playas mundanas cierran sus maletas y regresan a sus fincas para recibir a los invitados que acuden para tomar parte en la apertura de la temporada de caza. De una manera general puede decirse que nuestra época sufre de la enfermedad del viaje, y nadie es capaz de permanecer largo tiempo en un sitio determinado...

Se regresa a París a toda prisa y únicamente se permanece en la capital el tiempo necesario para encargar algunos vestidos, porque los tejidos estampados y los crespones de China son demasiado ligeros para hacer frente a los descensos de temperatura que se avecinan.

La prenda más importante en esta temporada es el abrigo, bajo el cual seguiremos llevando aún los últimos vestidos estivales. En las nuevas colecciones, los abrigos ofrecen gran amplitud por abajo; algunos afectan francamente la forma de campana y otros sólo llevan un volante en forma.

Frecuentemente se consignan efectos de redondez por medio de panneaux. Se puede cambiar también el paño por el crespón de raso y hacer «godets» de tela diferente a la del vestido.

Se anuncia un cambio radical en la silueta y los días de la línea recta están contados. Sin embargo, la línea recta no nos ha cansado todavía y aún sigue imperando los abrigos de lana ligera que en general son menos sobrios que hace algunos meses. Dichas prendas llevan pliegues que vienen a cortar la rectitud de su caída vertical y se les adornan con «soutaches» y galones. Logran gran éxito las guarniciones de cuero que hagan juego con el vestido o también de color diferente.

Hemos admirado en la terraza de un casino un abrigo de duvatine limón guarnecido de grébiches y de cuero limón más obscuro.

Si deseamos pasearnos por la playa o

por el bosque donde el otoño torna amarillas las hojas, recurriremos al vestido de «kasha» que es verdaderamente ideal. Se hace con preferencia en color claro y los actuales procedimientos de la tintorería permiten obtener tonalidades refinadas como el azul espliego, el rosa bombón, etc., pero el tono natural del «kasha» es mucho más práctico y no

res estivales. Las mujeres se consuelan con los cambios de temperatura porque son un pretexto para llevar un vestido nuevo...

Porque la moda es un eterno comenzar. Los vestidos que tanto nos han gustado nos parecen un tanto ridículos

en cuanto transcurren algunos meses, y pensamos: «¿Cómo he podido llevar eso?» Pasan los meses y los años. Los modistos renuevan el vestido que hemos desdeñado modificando algunos detalles. Así, el modelo «garçonne» que tanto nos sedujo hace dos años, ha vuelto a aparecer esta temporada. Del mismo modo, los trajes hechura sastre, de línea masculina, han vuelto a dar actualidad a la blusa, que ha estado abandonada durante tanto tiempo. Muy frecuentemente la blusa hace juego con el traje, por lo que respecta al color y compone un conjunto que reemplaza al «tres piezas». Otras son de crespón de China blanco y ponen una nota clara sobre el tono oscuro de la «jaquette». Este verano se han hecho chaquetas que no llevaban cuello, utilizándose únicamente los «chemisiers» con un lindo trabajo de costura que sea sobrio. Es generalmente blanco o de color crema y puede llevar un «jabot» de lencería. Otro refinamiento, muy lindo, consiste en adornar la blusa con detalles encantadores sin dejar de conservar su aspecto sencillo. La cinta compone encantadoras guarniciones de una fantasía muy original. Se logran a veces efectos verdaderamente primorosos. Una cinta de terciopelo que se anuda alrededor del cuello, desciende sobre el costado, pasa por debajo del bolsillo y sale de nuevo en forma de pequeñas «pattes» bordadas con iniciales; se utilizan asimismo los botones de tela o bien de cristal que se llevan muchísimo esta temporada. Las mujeres, pues, continúan vistiéndose con una amplitud disimulada; pero puede decirse que caminamos hacia la desaparición de las líneas rectas.



Uno de los principales complementos de la belleza de la mujer es el adorno. Y ¿qué mejor adorno que las joyas? Esas joyas de que nos ofrece tan preciadas muestras, una de las más famosas artistas cinematográficas de la First National.

pierde nada con el sol. El forro jade puede realizarse con guarniciones marrón, verde jade o rojas.

Hemos visto en casa de un gran modisto un vestido de «kasha» natural guarnecido con «creves» y «coque» de cinta roja egipcia.

El otoño empieza a instalarse tímidamente, ya que aún habrá días de ardo-

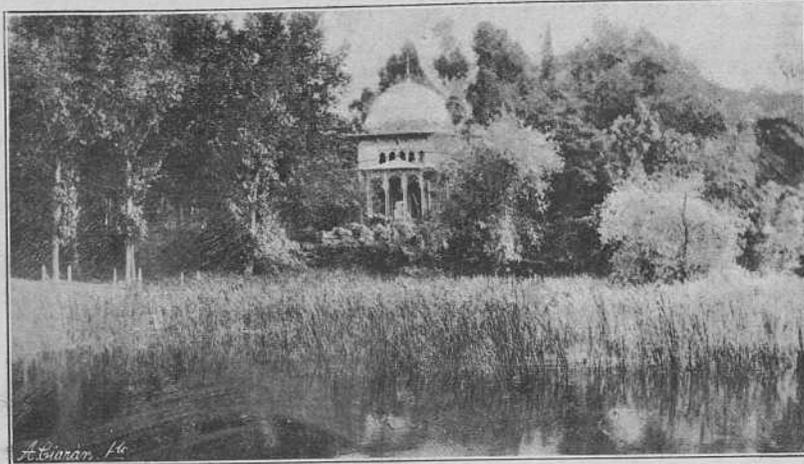
bajo del bolsillo y sale de nuevo en forma de pequeñas «pattes» bordadas con iniciales; se utilizan asimismo los botones de tela o bien de cristal que se llevan muchísimo esta temporada. Las mujeres, pues, continúan vistiéndose con una amplitud disimulada; pero puede decirse que caminamos hacia la desaparición de las líneas rectas.

MADRID Y SUS PARQUES

QUÉ lejanos los tiempos en que Madrid fué llamado la Villa del Oso y del Madroño, por los bosques que le rodeaban y embellecían! Las necesidades de la expansión ciudadana y el poco amor al árbol que, en general, ha habido en España durante los últimos siglos, fueron restando poco a poco a la capital española un elemento tan importante, tanto desde el punto de vista de la belleza como de la salud pública. Puede decirse que solo un extremo de Madrid se salvó del azote: el que muestra, en dilatada superficie, la frondosa arbolada de la Casa de Campo y, más al norte, la que se encarama por los montes del Pardo. Los paisajes velazqueños, —maravillosos fondos que producen muchas veces emoción estética tan intensa como las figuras que sobre ellos se destacan,—muestran estos bosques en sus diferentes matices y aspectos. Y justo es reconocer que tales bellas perspectivas apenas si han cambiado, en la realidad, desde el tiempo de los Austrias.

Pero excepción hecha de esa parte de Madrid, ¿qué desolación no advertiríamos los enamorados del árbol sino fuera por esos dos parques que el entusiasmo y el cuidado de algunos hombres de buena voluntad supieron dotar de bellezas extraordinarias? El Parque de Madrid, —comunemente conocido por «Jardines del Retiro»,—y el Parque del Oeste, unido a la Moncloa y formando con ella, en realidad un solo Parque, son hoy dos legítimos motivos de orgullo para los madrileños, que tienen, gracias a ellos, lugares adecuados de expansión. Acaso necesitara además Madrid, —como poseen París y otras grandes capitales europeas,—otros jardines más pequeños, pero suficientes para que determinados barrios tengan en sí mismos, sus sitios sanos, donde reina la naturaleza. Los jardines de la plaza de España, los del Prado, los recientes de la plaza de Santa Ana y otros, son algo de eso; pero acaso por demasiado chicos, no reúnan las condi-

ciones necesarias para su principal objeto. El Parque de Madrid es, como nadie ignora, un trozo de lo que antaño eran los jardines del Buen Retiro. Su extensión se comprenderá, recordando que llegaban hasta el Prado. La de ahora es de 1.180.023 metros cuadrados. Pertenecen al Municipio, por Decreto de 6 Noviembre de 1868 y ley de 19 de Julio de 1904, y está tasa-



Parque de Madrid: el Palacio de Cristal y su estanque.

do en 15.500.000 pesetas. El Retiro no obedece en su arquitectura a ningún estilo especial y si al mixto, por participar del francés y del inglés, si bien tiene preponderancia éste sobre aquél.

Todo él es precioso; pero acaso sean sus trozos más preferidos, los alrededores del estanque y los del paseo de coches. Este último ha sido arreglado recientemente, con arte y cuidado que le honran, por el jardinero mayor del Ayuntamiento don Cecilio Rodríguez. También son, dentro del Retiro, obras bellísimas de jardinería, la casa de fieras—en cuyo adorno se ha combinado, con las flores y plantas, la azulajería—, y la ya famosa *Rosaleda*, que se halla a la derecha del paseo, cerca de la plazoleta del Ángel Caído.

Aparte de los edificios que hay en la parte destinada a Parque de diversiones, se hallan en el Retiro los dos Palacios de exposiciones, en los que frecuentemente tienen acogida las muestras del esfuerzo artístico nacional.

En cuanto al Parque del Oeste, nadie ignora que está situado entre la calle de Moret, camino de la Moncloa, carretera de Castilla, paseo alto del Rey y calle de Rosales, con una superficie de 895.000 metros cuadrados. Perteneció al Ayuntamiento por cesión del Estado, con una tasación de 2.658.000 pesetas.

El terreno, más quebrado que el del Retiro, ha ofrecido mayor campo a la belleza de la arquitectura, si bien se ha seguido el estilo inglés.

La perspectiva es hermosísima, y los arbustos, plantas y flores,—toda la arquitectura del Parque,—son de una belleza incomparable.

El Municipio se gasta anualmente en este magnífico Parque, aproximadamente, en jornales, materiales y volquetes, 137.815 pesetas.

Inmediatos al Parque del Oeste, ya en la Moncloa, hay otros jardines muy bellos, que son restos de los que se crearon cuando la Florida era sitio real.

Pasadas las últimas edificaciones de la Granja Agrícola de Castilla la Nueva, en el vértice

de la carretera que conduce a la del Pardo, alzáse el antiguo palacete, hoy restaurado—y próximo a inaugurarse con interesantes exposiciones—, que fué mansión favorita de los hombres de la Restauración.

Dejando este palacete a un lado, bájase por unas escalinatas y se entra en lo que el lenguaje popular bautizó con el prosaico nombre de Caño Gordo. Aquel lugar es el que ocupan los antiguos jardines de la Florida, en los que abundan la cauna indica de floraciones anaranjadas, el granado de flor doble, acacias, avellanos, cipreses, sauces, coníferas, delfas, dalias, jazmines, rosas, tupilanes, la yeira enroscándose trepadora en los robustos bancos, begonias, la celestina azul, la rosa de Siria blanca y mil flores, árboles y arbustos que velan las fuentes y los surtidores.

En estos jardines descuellan, perfectamente definidos, dos estilos: el francés y el inglés. El francés domina en el conocido por jardín de la Princesa. Es regular, geométrico, con formas cuadradas, hexagonales y circulares, adoptando altos en el boj, que perfilan los dibujos de esferas, pirámides y cerros, no faltando más que las estatuillas para evocar el recuerdo de los jardines de

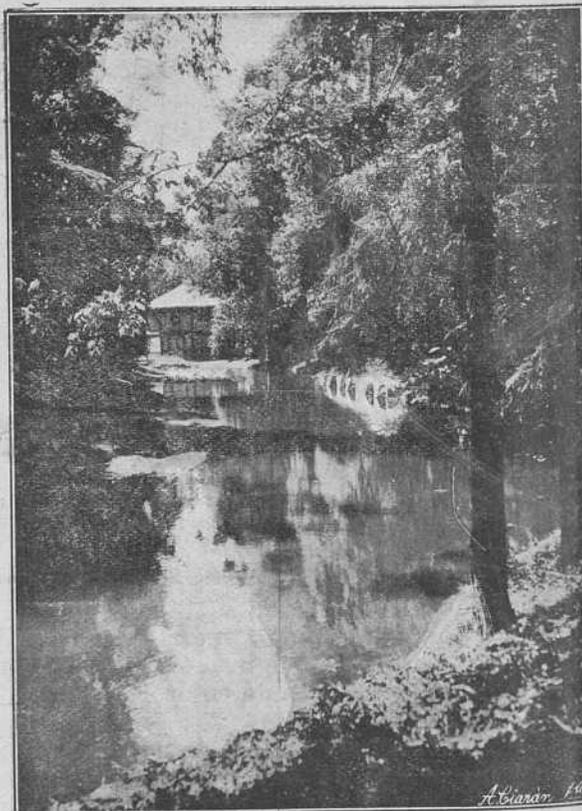
Versalles. La belleza de la perspectiva justifica la preferencia de la Infanta Isabel, que, siendo niña, paseaba por aquel encantado lugar.

Como entonces la Infanta era Princesa de Asturias, se llamó el jardín «de la Princesa».

El de estido inglés es el jardín de la Piña. Modelo en su estilo, es apaisado, figurando en él una valiosa colección de plantas crasas, americanas, colección de cien especies diferentes, en el que se ven el pinsapo, conífera magnífica; el acer, de hojas jaspeadas; el eucalipto, el lauro real, el aligustre del Japón, de flor marfileña; plátanos americanos, la flor de la pasión, azaleas, crisantemos, geranios, begonias, orquídeas, flores de té, alelíes morados, blancos y rosados, formando las plantabandas la cematide trepadora blanca, de intenso perfume.



Un pintoresco rincón del Retiro.



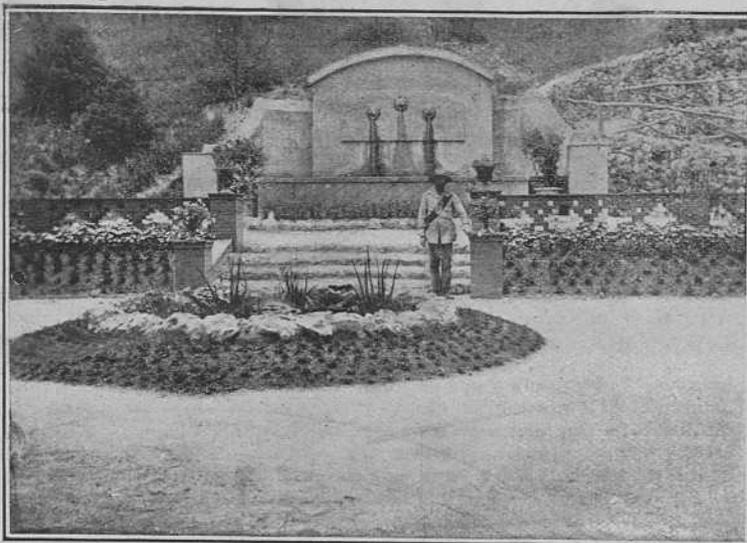
En el Retiro: efecto del sol sobre la ría.

En el Jardín de la Piña hay varias curiosidades, el árbol del caucho y la sequoia gigante, que en California, de donde procede la especie, llega a 90 y a 100 metros, y que se emplea para palos mayores de los buques; es de madera incorruptible.

Para hacer más delicioso el lugar, hay faisanes y tórtolas, y en un reducido espacio, en un pequeño estanque velado por sauces, en el que vierte una cascada, un cisne negro permanece cautivo en aquel encantado lugar. Al aproximarse el visitante, surca majestuoso las aguas, produciendo un triste lamento que impresiona.

El Estado le costea una libreta de pan para su sostenimiento.

Además de los Parques de que hemos hablado, cuenta Madrid con otro que tiene menos frecuentadores, acaso porque es más triste, pero que sin duda es el más valioso por



Caño Gordo (Moncloa). La fuente y su plazoleta.

El médico insigne y famoso naturalista, Andrés Laguna, notando la necesidad de poseer un jardín botánico, convenció al Rey Felipe II de esta precisión, dedicándole en 1555 sus *Dioscondes*, traducido y comentado. El Rey accedió a los deseos de Laguna, y cedió para jardín botánico una porción de jardines en Aranjuez.

En 1598 se instaló en Madrid, en la Huerta de la Piora, un jardín de hierbas, a iniciativa del médico de Felipe III, Honorato Pomar. Un boticario de Felipe V, Riqueur, instaló otro en el Soto de Migas-Calientes, y otro en el Real Sitio de San Ildefonso; pero todos estos jardines eran pequeños; como el que cultivó otro boticario mayor del Ejército, Aboín, en 1571, en el Colegio de los Boticarios.

Sin embargo, hasta 1755, no se creó un verdadero jardín botánico, por orden de Felipe VI. Se instaló en el



Detalle de uno de los jardines.

en la provincia de Logroño, y con una colección muy notable de las provincias vascongadas, debida al eminente botánico doctor Gredella.

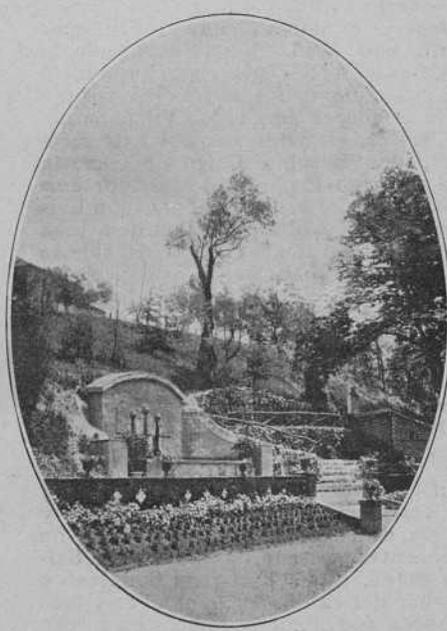
El jardín cuenta en la actualidad con más de 70.000 plantas.

Son más de 1.000 las muestras de ejemplares exóticos, y son muy numerosas las de frutos, cereales y olivos. Entre las colecciones especiales del Perú y Chile figura, en primer término, la de las cascarrillas o quininas, que fueron objeto especial de los estudios de Ruiz y Pavón, consignados en celebradas obras de estos ilustres viajeros de las regiones de América Meridional.

El semillero del Jardín Botánico, es, sin disputa, el primero del mundo como elocuentemente lo comprueba el catálogo recientemente publicado y por el que se viene en conocimiento de que en 1910 contenía 143 familias, 1371 géneros y 7.000 especies y variedades.

Mantiene correspondencia con las principales de Europa y con otras del globo, llegando a cerca de 300.

El proceso que siguió el jardín Botánico, hasta que se instaló en el paseo del Prado, es muy curioso.



Los alrededores de la fuente de Caño Gordo.

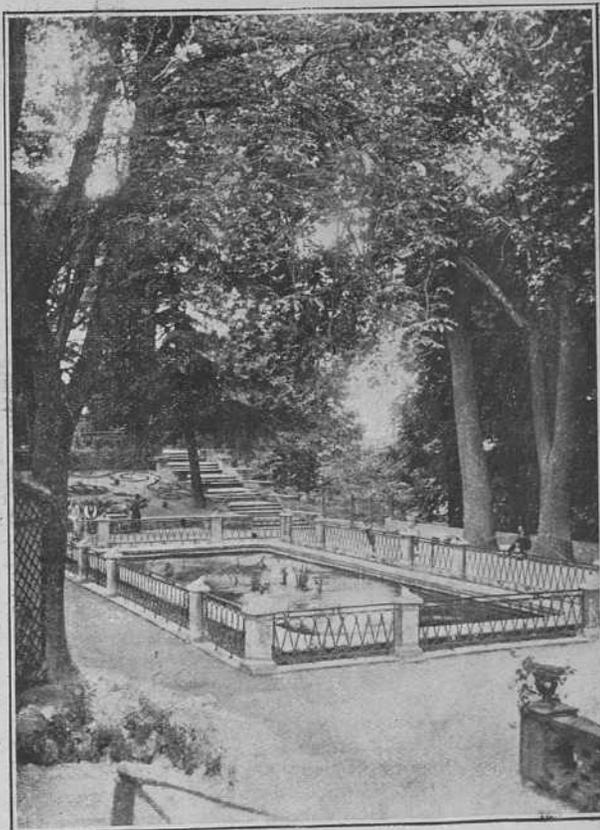
la gran cantidad de especies raras de árboles, plantas y flores que en él se conservan. No hay que agregar que nos referimos al «Jardín Botánico», honra de la capital española.

Aparte de los árboles variadísimos y de la gran cantidad de plantas medicinales que hay allí, son famosos, en el jardín, el herbario general y el semillero.

Figuran en el herbario general muchas plantas procedentes de los Cavanielles, Néé, Sessé y Mociño, La-Gasca, Rodríguez, Salcedo y otros, llegando las especies al número de catorce mil.

Contiene, además, otros herbarios particulares de plantas europeas unos, y de plantas exóticas otros, contándose entre éstos el de Mutis, explorador de Nueva Granada; el de Ruiz y Pavón, autores de la flora peruviana y chilense, e igualmente el formado por la expedición del Pacífico. Merece mencionarse el herbario de Cuba, compuesto de las fanerógamas coleccionadas por Grisebacs y de las criptógamas reunidas por Wright; algunas plantas de Canarias, adquiridas por Bourgeaur y unas cuantas de Filipinas, recogidas por los padres Blanco y Llanos. Y por reciente disposición hállase también en el jardín el herbario que formaba parte del suprimido Museo de Ultramar.

Entre otros herbarios, débese consignar la existencia de uno, exclusivamente español, que aunque no está concluido es ya muy importante, formado entre otros por dos legados, los del señor Colmeiro y el muy interesante también del señor Trubia, con plantas por él recolectadas



El estanque, en uno de los parajes más bellos del parque. (Fotografías de D. Juan Fernández Ordoz)

Soto de Migas-Calientes—terreno perteneciente a lo conocido en la actualidad con el nombre de Viveros de la Villa, y su entrada por la puerta que se halla a la izquierda de la carretera de El Pardo, próximamente un kilómetro o poco más, antes de llegar a Puerta de Hierro,—y a orillas del Manzanares, en donde estuvo instalado veinticinco años, hasta que el Rey Carlos III creó, por Real orden de 25 de Julio de 1774, el actual, en el sitio que hoy ocupa.

Esculpida en la Puerta Real del jardín, hay una inscripción latina, en la que se lee lo que sigue, como recuerdo al Rey Carlos III, fundador de la Institución:

«Carolvs III P.P. Botánices instaurator—Civim Sølvti et Oblectamento—Anno MDCCLXXXI.»

(Carlos III, padre de la Patria, restaurador de la Botánica, a la salud y recreo de los ciudadanos, en el año 1781.)

Actualmente en el Botánico se explican las cátedras, de la Facultad de Ciencias, de Técnica micrográfica e Histología vegetal y animal y Organografía botánicas, siguiendo la determinación del nombre de las plantas, por los modelos ideados por Linneo y de Candolle.

A pesar de jardín tan valioso y de Parques tan bellos como los que hemos descrito, Madrid merece, según antes decimos, tener nuevos lugares de expansión. El desarrollo de la ciudad en estos últimos tiempos, ha sido extraordinario y existen barrios muy populosos que necesitan el consuelo de unos jardines más o menos bonitos, para alegrar sus tristes horas ciudadanas.

Bodas

EN la posesión «Las Omblancas» finca cercana a Jumilla, se ha celebrado la boda de la encantadora Srta. Lolita Espinosa de los Monteros y Gonzalez Conde hija de la Baronesa Vda. del Solar de Espinosa con D. Joaquín Pérez de los Cobos de distinguida familia de Jumilla. Vestía la novia elegante traje blanco de charmeuse, con gran manto de la misma tela, forrado de tisú de plata y se adornaba con pendientes y collar de perlas y barrette de brillantes. El manto lo llevaban Mariita Noguera, hija de los Grandes de España, Marqueses de Cáceres, y María Teresa González Conde y Borbón, hija de los Marqueses de Villamantilla de Perales.

Fueron padrinos la madre del novio señora viuda de Pérez de los Cobos y el tío de la novia don Joaquín González Conde, Teniente Coronel del Cuerpo Jurídico Militar.

Bendijo la unión el muy ilustre señor don Enrique Ibáñez Rizo, Beneficiado de la Catedral de Valencia, que pronunció una elocuente plática, siendo testigos por parte de ella, el Marqués de Villamantilla de Perales, el Barón del Solar de Espinosa, don Eusebio Chico de Guzmán y don Diego Espinosa de los Monteros y por parte del novio, su abuelo don Luis Pérez de los Cobos, sus tíos don Juan Spuche, don Antonio Ortega, Alcalde de Jumilla; don Juan Molina y don Pedro Luis y don José Pérez de los Cobos.

Después de la ceremonia se sirvió un almuerzo en el jardín a todos los invitados, saliendo los novios en la misma tarde para San Sebastián y otras poblaciones del Norte.

Deseamos felicidades sin cuento a los nuevos esposos.

EN la residencia veraniega que poseen en Torrevieja los señores de Perea y Selgas, se ha celebrado el matrimonio de la encantadora señorita María Luisa Selgas Perea, hija del general don José y sobrina del exdirector general de Obras públicas don Juan Antonio Perea, con el ingeniero de caminos don Francisco Ayuso Ayuso.

Ambas familias son muy estimadas en Murcia, y los contrayentes han recibido, como demostración de esta simpatía, numerosos regalos.

Apadrinaron a los novios la madre de él, doña Matilde Ayuso, y el tío de la novia, señor Perea, y asistieron al acto distinguidas familias.

Los recién casados, a los que deseamos eternas venturas, están visitando varias capitales de España y harán un viaje al extranjero.

SE ha celebrado en la Iglesia parroquial de Castro Urdiales (Santander), el enlace de la señorita María Asunción Santa Marina y Carranza con el abogado don Angel Bellido y Betés,

Bendijo la unión el canónigo penitenciario de la Catedral de Murcia, doctor don José María Rego, quien pronunció una sentida plática. Apadrinaron a los contrayentes la señora viuda de Bellido, madre del novio, y don Alberto Santa Marina, hermano de la novia, actuando de juez don Antonio María Otañes, y firmaron el acta como testigos, por parte de la novia, don Francisco de la Sota, don José Antonio Carranza, don José María Augustín, el marqués de Hermsilla, don Rafael Villabaso y el conde de Rodezno.

Por parte del novio, don Antonio Sancho Ribera, don Manuel Bellido, don Francisco Urzáiz, el marqués de Montemuzo, don Miguel Astola y don César Ballarín (gobernador de Vizcaya).

Llevaban la cola a la desposada los niños María Pilar Pujadas y Carlitos Sancho.

Terminada la ceremonia, los invitados se reunieron en casa de doña Juana Carranza, viuda de Santa Marina, madre de la novia, donde les fué servido un espléndido almuerzo.

La señora de la casa, secundada por su hija política, María Luisa Brunet de Santa Marina, hizo los honores de la casa con su proverbial distinción y amabilidad. Los novios, a quienes deseamos todo género de venturas, salieron en auto para Biarritz, desde donde emprendieron su viaje por Italia Suiza y Francia.

DE San Sebastián han llegado noticias diciendo que la boda, celebrada en la Iglesia del Buen Pastor, de la encantadora señorita Maité de Satrustegui, hija de los señores de Satrustegui (don Jorge, y don Juan Galobart, constituyó un gratísimo acontecimiento para la sociedad donostiarra, en la que tantas simpatías gozan la bella novia y sus padres.

Demostración elocuente de estas simpatías fueron los numerosos regalos recibidos por los novios, con motivo de su enlace. Estos presentes estuvieron expuestos, con la canastilla de boda de la desposada, en casa de los señores de Satrustegui, por cuyos salones desfiló para admirar la exposición, toda la sociedad de San Sebastián.

Para asistir a la boda se reunieron en la capital donostiarra muchos parientes de la novia,



La bella señorita Lolita Espinosa de los Monteros y el Sr. Pérez de los Cobos, después de su enlace.

entre ellos los condes de Güell, marqueses de Lamadrid, marquesa de Retes, barones de Satrustegui, marqueses de Movellán, baronesa de Lavilleón, conde de Sert y marqués de Monteflorido.

La Reina Doña María Cristina regaló a la novia una preciosa pulsera con dedicatoria.

Bendijo la unión el padre Zacarías Martín, obispo de Vitoria, que llegó de Fuenterrabía, y el párroco del Buen Pastor ofició en la misa de velaciones, mientras ejecutaba motetes la capilla de la parroquia, reforzada por elementos extraños y dirigida por el organista señor Zapirain.

Fueron padrinos el padre de la novia, don Jorge de Satrustegui, exalcalde de San Sebastián, y la señora de Galobart, madre del novio.

Actuaron de testigos, por parte de la novia, sus tíos, el barón de Satrustegui y don Alejandro Padilla, el marqués de Lamadrid, el señor Sentmenat, en representación del conde de Güell, y el señor Abrisqueta, y por parte del novio, don Juan Grau, don Santiago de la Riva, don Pedro Salisachs y don Patricio Satrustegui.

Al terminar la ceremonia, los invitados se dirigieron a casa de los señores de Satrustegui, en cuyos salones, decorados con gran profusión de flores, se sirvió un almuerzo, amenizado por

los «tixistularis» y un sexteto. Después hubo baile.

Los novios salieron en automóvil para Pau, de donde irán a visitar diversas capitales europeas.

Los señores de Satrustegui obsequiaron a los pobres del Asilo de Caridad con un almuerzo extraordinario.

EN Valladolid se celebró la boda de la bella señorita María Emilia Herrero, sobrina de los señores de Herreros (don Manuel), con el capitán de Ejército don Vicente Aparicio Soto, hijo del exministro de Instrucción Pública don Francisco,

Bendijo la unión en el oratorio de la casa de los señores de Herrero, el arzobispo señor Gandasegui, y fueron padrinos doña Elisa Cortijo, viuda de Herrero, madre de la novia, y don Francisco Aparicio, padre del novio.

A la ceremonia asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Deseamos muchas felicidades al nuevo matrimonio.

EN la parroquia de la Concepción se ha celebrado el enlace de la señorita Caridad Santos y González de Salazar con el contador de la Armada don Ulpiano Fernández Pintado y Camacho, apadrinándolos la hermana del novio, doña Dolores, y el padre de la novia, don Emilio Santos.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, don José y don Federico Martínez Acacio, don Enrique Llorente, don Manuel Santos de la Torre, don Miguel Gastón y don Arturo Sandoval, y por él, don Augusto Resino, don Adolfo Bonnet, don José María Belda y don Eduardo Abréu; su hermano don Miguel, y don Antonio Luis Serrano.

EN el santuario de San Ignacio de Loyola, en Azpeitia, se ha celebrado el matrimonio de la señorita María Luisa Gordón y Lickefelt y don Joaquín Rivero Dávila.

Asistieron a la ceremonia distinguidas personas.

Los novios salieron en viaje de boda para Francia, Inglaterra, Dinamarca y Bélgica.

POR los señores de Campo Moreno, ha sido pedida para su hijo D. Miguel, la mano de la señorita Luisa Martínez de Miguel.

La boda se celebrará a primeros del año próximo.

SE ha concertado el enlace de la señorita Sofía O'Ryan con el conde de Mendoza Corina.

La boda se celebrará en San Sebastián a fines del próximo mes.

EL conde de Romrée, en representación de su hermana la condesa de Berlanga del Duero y para el hijo de ésta, el distinguido diplomático y escritor don Edgar Neville, ha pedido la mano de la señorita Angelita Rubio y Argüelles Alessandri.

La boda ha sido fijada para el próximo mes de octubre.

TAMBIÉN han sido pedidas las manos: de la señorita Cristina Rueda Muñoz para un hijo de los marqueses de Melgarejo; de la señorita María Mercedes de Carulla hija de la marquesa viuda de Carulla, para don Pedro Blancafort y de Rosselló y de la hija única de los marqueses de Fuente Hermosa, de distinguida familia del Perú, para el duque de Sanlúcar la Mayor, hijo de la marquesa de Torre Ocaña.

Esta boda se celebrará a principios de invierno en el palacio de Caradoc, residencia de los padres de la novia.

SE ha verificado, igualmente, la petición de mano de la encantadora señorita María Victoria Hurdisan Lezano, hija de don Romualdo, por los señores de Abascal, conocidos propietarios de Santander, para su hijo el abogado don Federico Abascal Setián.

Se han cruzado entre los futuros esposos varios regalos.

ACTORES Y ACTRICES DE ESPAÑA

IV

ROSARIO PINO

ROSARIO Pino es una de las actrices más completas de la raza latina. Tiene de española, de francesa y de italiana. El diapason de su temperamento artístico está en uno de los papeles que ha representado hace muchos años y quizá en el autor de aquella pieza. Me refiero a *Safo* y a Daudet. Rosario Pino es la Safo imaginada por el inmortal novelista y quien hubiera encarnado mejor que nadie, de haberse llevado todas a la escena, las demás heroínas del maravilloso escritor de Provenza, acaso el único que puede hombrarse con Balzac en los dominios de la novela.

Desgraciadamente las modas literarias francesas—si exceptuamos los novísimos cubismo y dedaismo—llegan tarde a nosotros, y así Rosario Pino ha vivido con veinte años de retraso en lo que atañe a las modalidades espirituales y artísticas que convenían a su modo de ser particular. La *Safo* de Alfonso Daudet se publicó como novela en 1884. Al año siguiente se estrenó como pieza dramática adaptada por su propio autor y por Belot. Rosario Pino no la representó en castellano hasta 1906, si la memoria no me es infiel. Años antes, en 1897, se había llevado a la escena como ópera, con música de Massenet y libreto de Cain y Bernède.

He visto representarse la *Safo*, de Daudet, a muy ilustres y renombradas actrices francesas, entre ellas a Cecile Sorel. La honda impresión,

el dejo amargo, la melancolía, el pesimismo, la mezcla de realidad y sentimentalidad que nos produce la lectura y advertimos en sus páginas, nadie las ha llevado a la escena con más verdad y mejor interpretadas que nuestra actriz malagueña.

A Rosario Pino le ha faltado y le falta una cosa en su carrera artística: representar, si no todo, porque son veintiuna piezas, lo más saliente del repertorio teatral de Alfonso Daudet, sin que se queden en el tintero *Jack y La evangelista*, que diríanse hechas a la medida para Rosario, aunque la primera de estas obras lleve fecha de 1881 y la segunda 1885.

El nombre de Daudet caracteriza a la actriz española, cuyo retrato avalora esta página, y explica con toda claridad en qué consiste y cómo se ha formado su fisonomía de artista.

Daudet es un sentimental como Dickens, pero también un realista a la manera de Balzac. El teatro—donde hay que exagerar ideas, sentimientos, situaciones y hasta trajes—sólo admite el sentimentalismo combinado con el realismo bajo esa forma especial que yo llamaría realismo de gabinete y que se manifiesta mejor que en otros *specimens* en el teatro de Dumas, hijo, también excelente para la creadora española de Safo Fanny Legrand.

El sentimiento de la naturaleza que penetró en la literatura de Francia con Rousseau, no pudo llegar al teatro, género de suyo artificial en el que no caben las pinceladas a lo Bernardino de Saint-Pierre y a lo Chateaubriand. El amor, tal y como lo inspira la naturaleza, tuvo que entrar en habitaciones decoradas y amuebladas al gusto de Luis Felipe y del Segundo Imperio y el teatro de Dumas hijo y de Augier resulta del choque entre los impulsos naturales con todas sus consecuencias y la regla moral que disciplina y dirige conforme a la razón aquellos movimientos de los sentidos y de la sensibilidad. El realismo de Dumas hijo, Augier y Daudet más tarde, se origina de la coincidencia en un punto entre la moral como ciencia de las costumbres y la moral como ciencia del bien. De tirar para un lado o para otro, y antes vacilar, en la elección de camino, salen las piezas de esta escuela dramática con todos sus inconvenientes, ventajas y excelencias desde el punto de vista de la tradición teatral del país vecino.

Las costumbres que sacan a escena los autores citados acusan la exaltación de determinados sentimientos y el apogeo de una especial ideología manifiesta en una u otra tesis social.

Allí donde exista la pintura de un sentimiento hondamente humano que va matizándose en orden a las costumbres, es decir al realismo, tendrá siempre Rosario Pino un triunfo personal. Por eso es la actriz española que mejor encarna las heroínas del teatro francés, más o menos derivadas de las protagonistas dramáticas del segundo Imperio: la «dama de las camelias»; la baronesa d'Ange, de *Demi-Monde*; la *Denise*, seducida y a la vez seductora; la *Diane de Lys*, que busca en el amor ilícito distracciones que no encuentran en su hogar desierto...

Actriz de talento flexible y de sensibilidad extensa, Rosario Pino sabe amoldarse a los más variados repertorios sin perder un ápice de su carácter esencial como actriz. Hasta las obras más lejanas de su temperamento dramático,—pongamos las comedias del teatro clásico español,—encuentran en su persona una intérprete feliz, debido quizá a su sano realismo y a lo estupendamente trazados que suelen estar los caracteres. Rosario es, sobre todo, artista moderna. Sus papeles de más lucimiento son los de damitas atormentadas por el mal del siglo con inquietudes espirituales complejas, víctimas acaso de ideas mal asimiladas, queriendo sacar de la vida el mayor número de satisfacciones y

todo ello de manera suave, sin estridencias, sin apoyar demasiado en un sentimiento dominante el conjunto de lo que hoy se llama la psicología de una persona, es decir, sin que el todo se doblegue a un aspecto.

Los rasgos esenciales de Rosario Pino en su cualidad de actriz son la aptitud para matizar sentimientos delicados; la compresión de todo realismo escénico, desde el españolismo de los Quintero (no hay que olvidar a la señora Pino en *Los Galeotes* y en *Las flores*) hasta el francés de Dumas hijo y Daudet que da expresión a su carácter; la facilidad para reaccionar ante toda manifestación de verdadera vida y con preferencia la que pasa a nuestro lado, oculta y delicada, no la que se ofrece violenta, y, en suma, la maestría en poner el alma sobre la cara, ya en los ojos, ya en el gesto, ya en lo bien timbrado de la voz...

Más que actriz española, Rosario Pino es europea y cosmopolita. La sensibilidad que deja adivinar sobre las tablas, envuelta en exquisiteces, perlenece, por lo general, a ese gran país que denominamos Cosmópolis. Es; lástima que no haya hecho campañas prolongadas en los grandes centros de afluencia mundial: París, Deauville, Niza, Carlsbad, San Petersburgo, en la época de los Zares, Port-Said, El Cairo... Allí, realmente, estaba su verdadero público y es de lamentar, una y mil veces, que la actividad española no tenga un campo más dilatado donde puedan lucir en toda su plenitud, si la ocasión se presenta, los frutos cosmopolitas que producen los árboles de raigambre hispánica.

LUIS ARAUJO-COSTA.

OCASO EN LA ALDEA

Dormía el alma... Yo era feliz bajo la pagana laxitud de primavera que entraba por la ventana...

Y lejos del pesimismo grotesco de mis ayeres, mi corazón no era el mismo que rasgaron las mujeres...

Dormía el alma... Serena, sin su inquietud de poeta, se iba muriendo mi pena en el ocaso violeta...

Mientras ponían su gracia de dulce paz aldeana el perfume de la acacia y el tañir de la campana...

Y por las líneas oscuras del horizonte sin fin asomaban las figuras del rebaño y del mastín...

Dormía el alma... La luna de los celajes surgía y el pastor decía una oración de «Ave Maria»...

Sentí en el patio enlosado la risa fresca y ardiente de la moza que, al costado, lleva el cántaro a la fuente...

Dormía el alma... Yo era feliz bajo la pagana laxitud de primavera que entraba por la ventana...

LUIS ARDILA.

«ORACIÓN»

A A.

Así un gitano decía
ante una Virgen, de hinojos,
en tanto que la agonía
se reflejaba en sus ojos:
«Virgen de Utrera, serrana,
lusesita de los Sielos,
floresilla en la mañana,
¡carma mis tristes desvelos!
Tu que supiste gosá
la pureza del amó,
que sabes lo que es pená,
¡carma mi angustia y doló!
Que me dise que la orvie,
¡que no piense en su queré!,
me dise que ar viento envíe
lo que guardao quió tené.
Y yo no quiero orviarla,
¡se m'ha orviao el orvió!,
porque solo para amarla
me parese que he nasío;
y no es justo, Virgentsita,
—¡que te pareses a ella!,—
que mi vía toa enterita
tenga que dirse a una estrella.
Que ella me orvie, ¿qué importa,
si yo la sigo queriendo?:
como la vía es tan corta
la querré otra ves, ¡muriendo!
Y si entonses no me quiere,
¡que la orvie sin tardansa!,
que en er Sielo naide muere,
¡y no tendré esa esperansa!»

RAFAEL FERNANDEZ SHAW.

España, España.

Recordad su pasado, mirad su presente, pensad en su porvenir.

Es la Patria.

POR LAS PLAYAS EXTRANJERAS

La animación de Biarritz

BIARRITZ se encuentra en plena animación. Los sitios de recreo, los restaurantes de moda y todos los lugares donde la gente se reúne son tomados por asalto; tal es la cantidad de extranjeros que allí se encuentran. Ingleses y americanos del Norte han invadido esta playa. La cantidad de automóviles es tal, que las autoridades han tenido que tomar una serie de disposiciones para la circulación, adoptando la marcha en una sola dirección en cada calle. Como éstas, en su mayoría, son estrechas, era el único medio de facilitar el movimiento de vehículos. El problema de la estancia en estos en las vías resulta difícil. En todas las calles hay largas filas de automóviles parados, esperando a sus dueños.

Las reuniones de sociedad, los tes y las comidas siguen siendo muy numerosos. Apenas pasa día sin su fiesta correspondiente, y hay muchos con dos o tres. Con las particulares rivalizan las de los sitios de moda. Las comidas de gala del Palais, con las que ahora compiten las del Bellevue, tienen el privilegio de reunir a toda la gente conocida en torno a las mesas, elegantemente adornadas con flores. Los bailes que siguen después son fiestas brillantísimas. Lo mismo ocurre en el Chateau Basque y en las comidas de los sábados en el jardín encantado de «La Chaumiere».

Comidas muy elegantes y animadas han dado los condes de Canevaro, en su «villa Sans Atout», figurando entre los comensales Su Alteza la Princesa Paley; Mme. de la Riviere, que tuvo entre sus invitados a los condes de la Viñaza, de Jiménez de Molina y de Cuevas de Vera y a Mme. Cartassac; los señores de Mac-Kinlay, asistiendo los duques de Leuchtenberg y la Princesa Paley; los señores de Poliakov y la condesa Zarneckau, entre cuyos comensales estaban el Príncipe Alejandro de Oldemburgo, los Duques de Leuchtenberg y la Princesa Paley.

Los señores de Próctor, que están pasando el verano en San Juan de Luz, dieron un magnífico almuerzo, «surming party», al que asistieron algunas distinguidas personas de las que se encuentran en Biarritz. Entre los comensales se contaban los Príncipes Amarjit de Kapurtala, recién llegados a Biarritz; los señores de Zeballos, la señora de Núñez de Prado, la condesa Zarneckau, los condes de Casteja, M. y Mme. Halliday y Mr. y Mac-Kinlay.

Para celebrar el cumpleaños de su marido, madame Halliday dió en su «villa» de Biarritz un precioso baile de trajes, que estuvo muy animado.

Otro brillante baile han dado en su «villa» de la Cote des Basques Mr. y Mrs. O'Bryan. Entre los asistentes figuraban el Duque de Leuchtenberg, la Princesa Murat, marqueses y marquesas de Fuente Hermosa y San Carlos del Pedroso, condes y condesas de Canevaro, Jiménez de Molina y Casteja, señores de Soriano, señores de Zeballos, señores de Cuesta, señoritas de Casa Eguía, Pastor, Edwards y Pardo, duque de Sanlúcar, marqués de Salamanca, seño-

res Semprún, Landa, Salamanca, Peralta Ramos y muchos más.

El polo, el «golf», el «tennis» y otros deportes, siguen atrayendo numerosa concurrencia, una parte de la cual participa en los juegos. Los demás van a tomar el té y a bailar, si hay baile. Otra fiesta deportiva que llama la atención es el mitin internacional de canoas automóviles. En la segunda sesión, la lucha resultó muy interesante, llegando primero «Niona», de don Ricardo Soriano; en segundo lugar, «Caraban», de M. Serés, y en el tercero «Dumbea», de



La gran playa de Biarritz, con el faro al fondo, vista desde el Casino de Bellevue.

Leglise. Pero las dos primeras canoas no fueron clasificadas por haber pasado la línea antes del tiempo fijado por el comité de «handicap». Por lo tanto, ganó la copa «Dumbea».

En la tercera sesión se disputaron una Copa del marqués de Fuente Hermosa para la primera canoa que llegase, otra del conde de Vallombroso para la que desarrollara mayor velocidad. Llegó primera «Dumbea»; segunda «Miona», y tercera, «Charaban», de Serés. Como aquéllas rebasaron la línea antes del tiempo marcado, ganó las dos copas «Charaban».

Entre las fiestas mundanas que se han de celebrar en Septiembre se habla principalmente

de la franco-española; es la que despierta más interés. Se trabaja ya en el «Pavillon Royal» para su organización. Las bailarinas de la Opera de París y artistas de todas clases tomarán parte en la fiesta.

La Reina Doña Victoria ha aceptado la presidencia de honor «del día franco-español», y en toda la costa vasca, tanto española como francesa, se venderán insignias, cuyo producto se añadirá al ingreso de la fiesta del «Pavillon Royal», a beneficio de la Cruz Roja francesa y española.

El Casino Municipal sigue rindiendo su tributo a la animación de Biarritz. Las representaciones teatrales y los conciertos clásicos continúan llevando gran concurrencia a aquellos salones.

El día 29 se celebró una gran solemnidad: la inauguración del monumento a Juana de Arco, que don Carlos Olazábal ha ofrecido a la villa de Biarritz. Por la mañana, a las once, hubo en el Parque de Miraflores una misa, presidida por el cardenal Touchet, obispo de Orleans. Por la tarde se hizo la entrega oficial del monumento al Municipio.

Entre las personas que han llegado últimamente a Biarritz figuran los Príncipes Fuad, Princesa de Arenberg, duques de Montebello, duque de Lerma, condesa de Fuenteblanca, M. Wroblewski, embajador de Polonia en Washington; Mr. y Mrs. Edward, marquesa de Rialp, marquesa de Gouy d'Arsty y su hija, señores de Le Motheux, señorita Susana Ribou, don Santiago Pidal y otras muchas.

El veraneo en Ostende.

El haberse puesto tan de moda la playa de Deauville y el verse favorecidas por numeroso público cosmopolita otras estaciones, cual las del Royat, Evian-les-Bains, Biarritz, Trouville y algunas más, no ha restado nada de su importancia a la famosa playa de Ostende, la más aristocrática de Bélgica y la más favorecida acaso en el mundo.

La clientela elegante de Ostende está formada en su mayor parte por ingleses, franceses y holandeses. Los primeros son los que mejor gastan el dinero. Desfilan también, pero en mucho menor número, norteamericanos, americanos del Sur y europeos de varios países. También concurren, entre estos últimos, algunos españoles, como el distinguido escritor don Antonio de Hoyos, marqués de Vinent, que allí ha pasado una temporada, cual todos los años.

Según los periódicos belgas, en la presente estación veraniega ha desfilado por Ostende un millón de extranjeros. Sería curioso calcular lo que esta enorme masa de gente adinerada ha producido a la famosa playa, a su comercio y a su Kur-saal.

Contribuye en parte a la atracción de esa gran masa de población flotante el magno programa de fiestas que se ofrece, cuyo capítulo deportivo es muy importante. En él figuran, según es sabido, las célebres regatas. También influyen las artísticas, con sus magníficos conciertos y sus representaciones de ópera. Pero lo que más atrae es el Kur-saal con la tentación del juego, y las mujeres.



Una escena de playa. Cuatro lindas bañistas, sorprendidas por el objetivo de la casa Paramount para figurar en uno de los pasajes de su nueva película «El jardín de las cizañas».

LUGARES PINTOESCOS DE LA SIERRA

LA COLONIA DE SAN RAFAEL

SAN Rafael es un extrarradio o barriada de la villa de Espinar, fundada en el año 1626 y a la que se dió el nombre de villa por el Rey Felipe IV. Pertenece a la provincia de Segovia.

La colonia de San Rafael está situada a cinco kilómetros de El Espinar y a treinta de Segovia, y en el kilómetro 63 de la carretera de Madrid a la Coruña.

Por el año 1898, no existían en este poblado más de seis u ocho edificios, figurando entre ellos la fonda antigua de San Rafael, antes Casa de Postas, fundada por el Rey Carlos III, en el año 1784. Los pobladores de dicha barriada se dedicaban a las faenas forestales y al acarreo por el puerto de Guadarrama, de maderas para la construcción de edificios. Hoy día cuenta San Rafael con más de 300 edificios, y más de 400 familias que veranean en dicha colonia. La riqueza, tanto ganadera como forestal, es enorme. Tiene tres montes, pertenecientes a sus propios poblados, de pino silvestre, que son una producción inmejorable para madera de construir, y que tienen una extensión de más de 5.000 hectáreas, titulados «Garganta», «Aguas vertientes» y «Cañadas de udillos».

Estos montes están afectos al distrito forestal de Segovia y de ellos está encargado y es su jefe, el ilustrado ingeniero de montes D. Alfonso Cid.

San Rafael se ha convertido hoy día en una población floreciente, gracias a los desvelos y arranques del ilustre espinariégo D. Domingo Rodríguez Arce, ex-diputado provincial por dicho partido, y quien teniendo en cuenta lo pintoresco del lugar, sus frondosos pinares, su proximidad a Madrid, su estación de ferrocarril, y compren-

diendo que podría formarse una colonia veraniega, en dichos terrenos, presentó en el año 1897, siendo alcalde de la villa de El Espinar, a sus compañeros de municipio, una proposición, dando gratuitamente terrenos para edificar allí y solicitando del Estado la venta de terrenos con dicho objeto. La proposición fué aceptada, y, a los pocos días, estaban cedidos todos los terrenos a personas de completa confianza del municipio.

También mucho del engrandecimiento de San Rafael, es debido al senador vitalicio Excmo. Sr. D. Javier Gil Becerril, de tan buena memoria.

La colonia de San Rafael está situada en la misma Sierra y rodeada materialmente de pinos y montañas, siendo el sitio más delicioso y salubroso para pasar la temporada estival.

Y hace ya algunos años que este delicioso retiro se encuentra materialmente invadido por numerosas familias, que buscan en el descanso estival salud y esparcimiento.

Hace tiempo que dieron principio las excursiones para conocer los maravillosos rincones de la Sierra, como la *Fuente de la Teja*, *Silla de la Reina*, *Campanilla*, *Gudillos*, *Puerto del León*, *Tablada* y *Espinar*; maravillosos sitios en que la naturaleza se presenta a nuestros ojos en todo el esplendor de su hermosura.

Estas excursiones se hacen a caballo, en burro, en carros y en otros medios de locomoción más modernos. Se organizan en pocos minutos y no hace falta más sino que varias muchachas o muchachos quieran conocer alguno de los antedichos lugares, para que los grandes conocedores de los encantos que encierra la Sierra, organicen una excursión para pasar el día en el campo, disfrutando de la belleza del paisaje.

La comida la lleva cada excursionista,

o bien por familias o grupos individuales.

Una vez terminada la comida se descansa un rato, y a última hora de la tarde, después de un poco de arreglo de la instrumentaria, se trasladan los que forman la excursión a la «Tienda nueva», donde un acreditado industrial madrileño organiza en su jardín bailes, verbenas y hasta cotillones, siendo el alma de las diversiones de San Rafael. También los hoteles «Golf», «Olic» y «Victoria», organizan secciones de cinematógrafo, bailes, verbenas y otras diversiones.

Veranean en la colonia los Duques de Bivona, los Marqueses de San Nicolás, el Conde de Gomar, los Condes de Finat, Marqueses de Castelar, Conde de Valdeprados, magistrado don Alfredo Zabala, doctores Goyanes, Codina, Parache, Dávila, ex-senador don Lorenzo Fresneda, ex-diputados señores Gil de Biedma, don Honorio Maura, señores de Carnicer, Madariaga, Saura (don Valentín), Aguirre, Enterrias, Cobaleda (don Juan), López Ayala, Estéban Riñón, Estébanez (don Higinio), Villaverde, Bourgón, Palacios, Casanueva, Serratacó, Díaz, Vega, González, Angulo, Zaldivar, Galán, Valcárcel, Rodríguez Zabaleta, López de Haro, Valdés, Faubel (don Pascual), Valero (don Joaquín), Martín y otras familias más, cuyos nombres sentimos no recordar y que harían interminables estas cuartillas. También veranean en dicha colonia el escritor don Luis de Tapia y los notables actores don Ricardo Puga y don José Moncayo.

En resumen, un veraneo deliciosísimo, que envidiamos los que, como yo, nos vemos precisados a regresar de tan delicioso retiro, para reanudar nuestras ocupaciones cotidianas.

JUAN TORREPANDO.

En Segovia, Verano de 1925.

Notas de pesame

EN la ciudad de la Laguna, en Canarias, donde había fijado su residencia hace algunos años, ha pasado a mejor vida, el exdiputado a Cortes y exgobernador civil don Gonzalo de Segovia y Archizone, que desde 1893 llevaba el título de conde de Casa Segovia, y era persona justamente estimada en Madrid por sus nobles cualidades.

El conde de Casa Segovia nació en Cádiz en 1842, y pertenecía a una distinguida familia. Estudió la carrera de abogado, y en su juventud cultivó las letras con acierto. Durante muchos años residió en Sevilla, donde ejerció la abogacía y fué teniente de alcalde en dos ocasiones, catedrático auxiliar y académico preeminente, secretario y más tarde presidente de la Academia sevillana de Buenas Letras.

Figuró también en política, militando en el partido conservador, y fué diputado a Cortes por Sevilla y por Eciija. Al regresar de América, donde residió mucho tiempo, volvió a ostentar aquella investidura y fué gobernador de Toledo, Gerona y Canarias.

En Buenos Aires, lugar de su residencia durante diez y ocho años, alcanzó gran estimación en la colectividad española, y desde 1896 a 1900 presidió la Asociación Patriótica, en favor de la cual y de los es-

pañoles emigrados realizó una labor admirable. El hizo la suscripción para regalar a España el crucero «Río de la Plata», e inició otras obras patrióticas.

En las provincias de que fué gobernador cumplió con extremado celo sus deberes, captándose el respeto y el cariño de todos. En Canarias, especialmente, era muy querido, y por esto, y por el clima y la belleza de aquellas islas, decidió fijar en ellas su residencia, al retirarse anciano y enfermo.

Poseía el conde de Casa Segovia la gran cruz del Mérito Naval, la gran placa de honor de la Cruz Roja, para la que también procuró importante beneficio, y otras condecoraciones.

A los hijos del ilustre finado y especialmente a la inspirada poetisa Gertrudis Segovia, esposa del Doctor don Diego Guigu, acompañamos de todo corazón en su inmensa pena.

TAMBIÉN a muy avanzada edad ha entregado su alma a Dios el ilustre diplomático, muy querido amigo nuestro, don Manuel Llorente.

El señor Llorente era persona que había frecuentado mucho y frecuentaba aún la sociedad madrileña, en la que gozaba de grandes respetos y simpatías.

Durante su dilatada vida desempeñó importantes puestos en su carrera, representando a España en diferentes naciones de Europa y América. Poeta de inspiración y escritor que ponía siempre su pluma al servicio de ideales religiosos y patrióticos, colaboró en numerosas publicaciones, habiéndose honrado muchas veces VIDA ARIS-

TOCRÁTICA con la publicación de sus notables trabajos.

Su maravillosa naturaleza le hizo conservar hasta sus últimos tiempos la lucidez de su entendimiento y el vigor físico de un hombre maduro.

Descanse en paz y reciba su familia la expresión sincerísima de un dolor, que estimamos como propio.

HA fallecido, en su residencia de Almedralejo (Badajoz), el respetable señor don José Gutiérrez Silva, conde de Osilo, perteneciente a aristocrática familia y persona muy estimada en la región extremeña. Estaba emparentado con Su Alteza la Duquesa de Talavera.

Su muerte ha sido sentidísima.

Enviamos a su familia nuestro cariñoso pesame.

EN Biarritz ha dejado de existir la distinguida señora Elena Virasoro de Nasn, madre de la señora Elena Nash de Rodzanko, el capitán John Nash y las señoritas María Josefa y Dolly Nash, que tantas simpatías cuentan en Madrid, donde han vivido en años anteriores.

Nos asociamos al duelo de la distinguida familia.

Los marqueses de Bóveda de Limia han tenido la desgracia de perder, en el Escorial, a su hija Marisol Ponte y Manera, de diez y siete meses de edad.

Los acompañamos en su dolor, con mucho cariño, deseándoles cristiana resignación.

Mundo Mundillo...



EN el Tiro de Pichón de Lamiaco, en Bilbao, se ha verificado un tirada especial por señoras y señoritas de la sociedad, disputándose una preciosa copa.

Entre las damas que tomaron parte en ella figuraban la condesa de Villagonzalo, Lola y Luisa Urcola, Mari Salazar, Pilar Laiseca, Angeles González, Manola Escauriaza, Amalín López Dóriga, Emilia Laiseca, Mari Gorbeña, y Charo Gaminde.

Quedaron finalistas la condesa de Villagonzalo y la señorita Amalín López Dóriga, venciendo por último ésta, que fué muy felicitada.

RECIENTEMENTE se ha celebrado en el Golf Club de Lasarte, un interesante concurso de «mah-jongg».

Tomaron parte en el torneo numerosos jugadores, algunos de los cuales acudieron desde Zarauz, San Juan de Luz, Fuenterrabía y Biarritz. Se formaron hasta quince mesas de juego.

A presenciar los partidos y a tomar el té acudió distinguida concurrencia.

Ganó el torneo y la copa del premio la señorita Pilar Gaytán de Ayala, que ha demostrado ser una notable jugadora.

CON motivo de haberle sido concedida por el Gobierno de Hungría la cruz del Mérito de primera clase, ha recibido muchas felicitaciones nuestro ministro en Budapest, vizconde de Gracia Real.

VARIOS bautizos se han celebrado últimamente. En el Escorial, el del niño que hace pocos días dió a luz la duquesa de Rivas. Al neófito, que hace el número dos de los hijos de este matrimonio, se le puso por nombre Enrique, y fué apadrinado por la señorita de Anduaga y Ramirez de Saavedra, hermana de la duquesa, y por el señor Sainz, hermano del duque.

En San Sebastián recibió las aguas bautismales la niña recién nacida de doña Angeles Martínez Campos de Roca de Togores, hija de los difuntos marqueses de Baztán.

Se impuso a la neófita el nombre de Angelita.

En la «villa» Ubarri, de Ategorrieta, donde residen los señores de Roca de Togores, se reunieron después los concurrentes al acto, siendo obsequiados con una espléndida merienda.

En la Iglesia de Santa Lucía, de Santander, se celebró el bautizo de la nueva hija de don Eduardo Nolmad y doña María del Carmen Bergamin, hija del ilustre exministro.

Fuó apadrinada por éste y su hija Concepción. Se le impuso el nombre de María Margarita Lorenza de la Santísima Trinidad.

Y en la parroquia de Santiago fué bautizada la hija recién nacida de los señores de Albert Despujols, imponiéndosele el nombre de María de las Mercedes, y siendo apadrinada por el abuelo materno, marqués de Alhucemas, y por la abuela paterna, doña Mariana Despujols, viuda de Albert.

SE han mandado expedir Reales cartas de sucesión: en el título de vizconde de la Fuente de Doña María a favor de don Pedro de Rueda y Ureta, y en el de marqués de Villa Alegre de Castilla, cedido por don Alfonso Pardo y Manuel de Villena, marqués de Rafal, con grandeza de España, a favor de su hijo don Ignacio Pardo Manuel de Villena y Egona.

HA sido ascendido en su carrera,—por lo cual ha recibido muchas felicitaciones,—el distinguido diplomático francés M. Christian de Charmasse, agregado a la Embajada de Francia en esta Corte.

Pero este ascenso ha llevado consigo el traslado de monsieur de Charmasse, que pasa como secretario a la Embajada de Francia en la Santa Sede, y esto ha producido justo sentimiento en la sociedad de Madrid, en la que se había captado muchas simpatías.

Monsieur de Charmasse, que ya ha marchado a Roma, ha permanecido entre nosotros más de dos años, y deja en Madrid numerosos amigos.

LA esposa del diplomático don Alfonso García Conde, hija del conde de Santa Bárbara de Lugones, don José Tartere, ha dado a luz felizmente, en Lugones, un niño.

También la esposa de don Narciso de Liñán, hijo de los condes de Doña Marina, ha dado a luz con toda felicidad, en Miraflores de la Sierra, una hermosa niña, bautizada con el nombre de Rosa de Santamaría por devoción de los ilustres limeños que la han apadrinado, marquesa de Montealegre de Aulestia y don José de la Riva-Agüero.

Igualmente han dado a luz: un niño, la señora de Travesedo, hija de los marqueses de Arenas e hija política de los condes de Maluque, y una niña la señora de Sartorius, nacida Carmen de Acuña.

LOS marqueses de Fuente Hermosa han dado en Biarritz, en su castillo de Caradoc, un almuerzo en honor del embajador de los Estados Unidos en Madrid, mister Moore.

QUÉ elegantes son los sortijeros de alabastro y las cajas de concha calada de *La Duquesita!* Y ¡qué ricos son los bombones, dulces y violetas candy, con que se llenan aquéllos, para hacer regalos en bodas, cruzamientos y bautizos!

LE ha sido concedida la gran cruz de Isabel la Católica a don Pedro Sangro y Ros de Olano, jefe de la Dirección general del Trabajo y acción social, por la meritísima labor que ha realizado representando a España como presidente de la Comisión de la trata de blancas y protección a la infancia en la Sociedad de las Naciones.

El señor Sangro ha recibido muchas felicitaciones con este motivo.

EN el convento de Esclavas del Sagrado Corazón, en Azpeitia, se ha celebrado la profesión religiosa de la señorita Natividad Aldama, hija de los condes de Aldama.

También la señorita María de los Angeles Medina y Carvajal, hija de la marquesa viuda de Esquivel y condesa de Mejorada, ha ingresado en el noviciado de religiosas Reparadoras de Manresa, tomando el nombre de María de las Mercedes.

SE hallan restablecidos de las dolencias que han padecido últimamente la señora de Crespi, de Valldaura y Fortuny (don Manuel), nacida Liniers y Muguiro y el joven don José Estrada, hijo de los marqueses de Villapanés y hermano de los duques de Osuna.

EL distinguido diplomático don José Ricardo Gomez Acebo, que ha sido destinado como segundo secretario a la Embajada de España en la Argentina, embarcará en breve para Buenos Aires.

DESPUÉS de su reciente, feliz alumbramiento, se encuentra restablecida, en Checoslovaquia, la Princesa Max Egon de Hohenlohe. Con los Príncipes está pasando una temporada su madre la duquesa de Parent.

COMPRE EN SEGUIDA
EL JUEGO CHINO
: DE MODA :

MAH-JONGG
POPULAR

EL MAS ECONÓMICO

APRENDERÁ A JUGAR
: EN UNA SESION :

PRECIO: 2 PESETAS
PROVINCIAS, 2,50

EDITORIAL PAEZ
FERRAZ, 50 y LIBRERIAS

DE TODO UN POCO

ES increíble el número de alfileres que se consumen en el mundo.

A Inglaterra corresponde el primado de la producción que se lleva a cabo en fábricas colosales. Sólo la ciudad de Birmingham arroja de ellos en el mercado treinta y siete millones al día y otros quince o diez y seis millones los demás centros industriales reunidos. Alemania produce cerca de doce millones de alfileres diariamente, y diez millones Francia; pero como esta última consume ella treinta millones al día, tiene necesidad de una fuerte importación para restablecer el equilibrio. Franceses son en cambio todos los alfileres y alfilereros de lujo. Un establecimiento de Lyon fabrica cada año cerca de diez millones de alfileres de acero con la cabeza esmaltada para sombreros de señoras y casi otros tantos una fábrica de Laigle, en el Noroeste de Francia. Quien se admire de tan enorme consumo de alfileres, no tiene más que reflexionar que pocas serán las personas que no rompan o pierdan por lo menos un alfiler al día. Multiplicando por los 365 días del año la población de los países civilizados, tal consumo queda más que explicado.

CUÉNTASE que en el último baile de Corte, celebrado en el Palacio de Bruselas, habiendo notado el Rey que una señora llevaba una falda abierta por uno de los lados de la parte baja, llamó al chambelán de servicio y le dijo algunas palabras al oído. El palaciego entonces, se dirigió a la señora y la ofreció amablemente el brazo, atravesando con ella los salones.

Muy halagado en un principio por aquella galantería, quedóse ella a poco desagradablemente sorprendida, al oír a su acompañante estas palabras:

—Su Majestad ha notado que se la ha descosido la falda por abajo, y me ha encargado la acompañase al tocador, para que una de las doncellas se la cosa.

Y aún no había vuelto la señora de su asombro, cuando se encontró ante un automóvil de Palacio, que la conducía a su casa a toda velocidad.

EL mejor medio de marcar la ropa es el siguiente: Se toma un sello de hierro con el nombre o las iniciales en relieve. Se calienta lo suficiente sin llegar al rojo. Se cubre con una capa de azúcar pulverizada la parte de la ropa en donde se va a colocar la marca y se apoya fuertemente el sello. La marca por este sistema será verdaderamente indeleble.

Una tinta muy buena para marcar la ropa y que es preferible al nitrato por no tener un precio tan elevado como esta substancia, ni horadar la ropa, es la siguiente:

	Gramos.
Sulfato de magnesia.....	4
Agua destilada.....	4
Azúcar en polvo.....	8
Negro de humo.....	2

Se mezclan estas substancias hasta formar una pasta semi-liquida.

LA señorita Marta Hale ha echado por tierra la frase respectiva de «esto está hecho con los pies.» Se trata de una muchacha estudiante de la Universidad de California que, siendo niña, tuvo la desgracia de perder ambos brazos. No se abatió por pérdida tan sensible, sino que comenzó a adiestrar los pies. Por medio de ejercicios graduales, la muchacha logró hacer con los pies verdaderas acrobacias, pues logró dislocar las piernas hasta llevarse los pies a la altura del rostro. Después educó los dedos de los pies para que pudiesen manejar los diversos objetos; comenzó con objetos gruesos y concluyó por mover un lápiz y escribir, bordar. En ellos maneja los cubiertos de que se vale para llevar el alimento a la boca. El periodista que fué a entrevistarla, vió que la Hale se quedaba sobre el pie izquierdo y levantaba el derecho para ofrecerlo en un... «Shake feet». Con el ejercicio, los dedos de los pies han sufrido modificaciones, se han alargado y además están preciosamente cuidados. Un guante los cubre y solo deja visibles los hábiles dedos.

PAGINAS DE LA PERFUMERIA FLORALIA

Reglamento del juego chino de moda MAH-JONGG

(Continuación)

TABLA DE VALORES

	Expuestas	Ocultas
Para todos los jugadores		
Cada flor o estación.....	4	0
Un par de dragones del mismo color.....	2	2
de su viento propio.....	2	2
de su viento dominante.....	2	2
Tríos (2, 3, 4, 5, 6, 7, 8) bambues, círculos o caracteres (1 o 9), VIENTOS o DRAGONES.....	2	4
(1 o 9), VIENTOS o DRAGONES.....	4	8
Cuádruples (2, 3, 4, 5, 6, 7, 8).....	8	16
(1 o 9), VIENTOS o DRAGONES.....	16	32
Abonos para el que gana Mag-Chong		
Por Mag-Chong.....	20	
Todas correlativas (1) o todos tríos (1).....	10	
Por no tener tantos, o menores de 10 (1).....	10	
Si la ficha que hace Mag-Chong proviene de fichas reservadas (1).....	10	
Si procede del muro o robada.....	2	
Si es la única ficha que le falta para hacer Mah-Chong	2	
Abonos dobles y triples para todos		
Por la flor de su número (1, 2, 3, 4) o estación.....	} Doblar una vez.	
3 6 4 dragones del mismo color.....		
3 6 4 de su viento.....		
3 6 4 del viento dominante.....		
Juego de 1 y 9 con Vientos y Dragones.....	} Doblar tres veces.	
Todos Tríos, de igual palo, con Dragones y Vientos..		
Todo el juego de 1 y 9 (Límite).....	} Doblar tres veces.	
de Vientos y Dragones (Límite).....		
de igual palo, sin Vientos ni Dragones (Límite)..		
Correlativa de 1 al 9 con trío y pareja de igual palo (Límite).....		
Por tener cuatro flores del mismo color o estación....		

OBSERVACIONES.—Para obtener los *dobles* se multiplica por 2 si es sencillo, por 4 si es doble y los triples por 8.

En cada juego puede haber dos o varias combinaciones repetidas, las cuales se cuentan.

Los jugadores pueden acordar un límite máximo de puntos en cada jugada, sobre todo, jugando con dinero y denominado **juego límite**.

Este es generalmente de 500 puntos.

(1) Las últimas reglas chinas, sustituyen estas bonificaciones por *doblar una vez*.

Cada vez que un jugador hace *Mag-Chong*, los *Vientos cambian* de lugar, para la partida siguiente. Si pierde *Este* (siendo *mano*) pasa el *Este* al lugar del *Sur*, si fuera el *Sur* el que pierde, pasa al *Oeste* y si fuera el *Oeste*, al *Este* nuevamente.

Conviene insistir que contrariamente a otros juegos, el que gana, no se convierte en *Este* o *banquero*, si no que la *mano* (o sea el *Este*) va girando en rotación por la derecha siempre en caso de pérdida, y se sigue en el mismo viento la *mano* en caso de ganancia.

Cuando entre el muro y las *pedras* reservadas, no quedan más que 14 fichas, la partida queda anulada. (1).

El *Viento Este*, tiene en el comienzo de la partida como hemos dicho el cargo de jefe de la mesa o *banquero* y además su viento se llama *Viento dominante*, siguiendo con este apelativo hasta que los cuatro jugadores hayan sido *viento Este* una vez por lo menos, es decir, hasta que *Viento Este*, vuelva a serlo otra vez. En este momento el *viento dominante* pasa a ser el *Sur*, hasta que todos los jugadores hayan sido *viento Este* una vez, es decir que vuelve *Este* a ser *Este* de nuevo. Después pasa a ser *viento dominante*; el *Oeste*, y el *Norte* cuando vuelvan de nuevo a ser *Este* por cuarta vez el viento *Este*. (2).

Los vientos dominantes, dan a los jugadores que los poseen la ventaja que teniendo 3 o 4 del *Viento dominante*, ya sean en *mano*, o *expuestos*, *doblan el valor de todo su juego*, análogamente a lo que se hace con los 3 o 4 de su propio viento. Pudiendo en caso que se tengan las dos combinaciones, es decir, *Viento propio*, y *Viento dominante*, doblar dos veces, una por cada combinación.

CASTIGOS.—Algunos errores cometidos durante el curso del juego son castigados con multas. Por ejemplo: un jugador que se hubiera olvidado de reemplazar su flor o la cuarta ficha de un cuadrado por una ficha *reservada* o que por otra causa tuviera más o menos de trace fichas (sin contar las flores y la cuarta ficha de un cuadrado) dicho jugador, es castigado a continuar jugando con su número desigual de fichas pero no tendrá derecho a ganar, denominándose dicho jugador *muerto*; su *mano* no tendrá ningún valor debiendo pagar a los tres jugadores el valor íntegro de su *mano*.

Un jugador que, descartándose de una ficha, haga un falso anuncio de ella, deberá descartarse de la ficha anunciada por error y si no la

(1) Algunas veces, se acuerda para *anulación* de la partida, la cifra de 6 fichas, de común acuerdo entre los jugadores.

(2) Para contar las vueltas, se utilizan los discos y los dados. Estos acompañan siempre al jefe colocándolos frente a él, para designar su situación y para mayor seguridad en contar el número de vueltas con objeto de conocer el viento dominante, se van ocultando si así se desea un disco por cada vuelta dada a partir del *Este* primitivo.

(Continuará)

Ningún jugador de MAH-JONGG ignora que en este exótico pasatiempo, impuesto por la moda, las

FLORES

constituyen por si solas un

HONOR SUPREMO

y doblan tres veces el juego de su *mano*. Mas también saben que las

FLORES DEL CAMPO

son creaciones que constituyen el

SUPREMO HONOR

de la moderna perfumería, porque centuplican la juventud y los encantos. Jabón, Colonia, Polvos, etc. FLORALIA

SENAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

ALTISENT Y C.^{IA}
CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES
Peligros, 20 (esquina a Caballero de
Gracia). — MADRID

CASA SERRA (J. González)
ABANICOS, PARAGUAS, SOM-
BRILLAS Y BASTONES
 **Arenal, 22 duplicado**
Compra y venta de Abanicos
antiguos.

Gran Peletería Francesa
VILA Y COMPAÑIA S. en C.
PROVEEDORES DE LA REAL CASA
FOURRURES CONSERVACION
MANTEAUX DE PIELES
Carmen, núm. 4. — MADRID. — Tel. M. 33-93.

CEJALVO
CONDECORACIONES
Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios
Cruz, 5 y 7. — MADRID

HIJOS DE M. DE IGARTUA
FABRICACION de BRONCES
ARTISTICOS para IGLESIAS
MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75
Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

RAFAEL GARCIA
GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS
— MADRID —
Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

MADAME RAGUETTE
ROBES ET MANTEAUX
Plaza de Santa Bárbara, 8. MADRID

Casa Jiménez - CALATRAVA, 9
Primera en España en
MANTONES DE MANILA
VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS
SIEMPRE NOVEDADES

NICOLAS MARTIN
Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las
Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,
de Madrid.
Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables
y espadas y condecoraciones

LONDON HOUSE
IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS
BASTONES — CAMISAS — GUANTES — CORBATAS
CHALECOS
— TODO INGLÉS —
Preciados, 11. — MADRID

Acreditada **CASA GARIN**
GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA
IGLESIA, FUNDADA EN 1820
Mayor, 33. — MADRID — Tel.º 34-17

 **CHENIL DU CHASSEUR**
36, Rue de Garches
St. Cloud.-FRANCIA
Venta de perros todas razas, amaestrados.
Exportación todos países.

EUGENIO MENDIOLA
(Sucesor de Ostolaza)
FLORES ARTIFICIALES
Carrera de San Jerónimo, 38.
Teléfono 34-09. — MADRID.

JOSEFA
CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAYETTES
Cruz, 41. — MADRID

Fábrica de Plumas de LEONCIA RUIZ
PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES
LIMPIEZA Y TEÑIDO DE PLUMAS Y BOAS
ESPECIALIDAD EN EL TEÑIDO EN NEGRO
ABANICOS — BOLSILLOS — SOMBRILLAS — ESPRIT
Preciados, 13. — MADRID — Teléfono 25-31 M.

LA MUNDIAL
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
— DOMICILIO: —
CALLE MAYOR. 6 Y 8, 1.º — MADRID

Capital social... { 1.000.000 de pesetas suscripto.
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios
Seguros mutuos de vida. Supervivencia.
Previsión y ahorro. Seguros de
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros

Estudio fotográfico **ANSTA** Conde de Peñalver, 19
y Victor Hugo, 1
Especialidad en fotografías en color, imitación mi-
niatura. La exposición instalada en el mismo salón
puede ser visitada todos los días de once a una y de
cinco a siete. Teléfono 911 M.
MADRID

UNA OBRA IMPORTANTE Y UTIL - GUIA DE LA GRANDEZA -

Historia genealógica y heráldica de todas las casas
que gozan de esta dignidad nobiliaria por

DON JUAN MORENO DE GUERRA Y ALONSO
Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

PRECIO: 35 PESETAS
Los pedidos al autor, calle de Andrés Mellado, 8

"Vida Aristocrática"

REVISTA DEL HOGAR

SOCIEDAD-ARTE-DEPORTES-MODAS

Se publica los días 15 y 30 de cada mes.

Director propietario: Enrique Casal (León Boud)

Director artístico: César del Villar

Redactor jefe: Guillermo Fernández Shaw

ADMINISTRACION: Goya, 3. Tel. S-583. MADRID

CASA FRANZEN

FOTOGRAFIA: Príncipe, 11. Teléfono M. 835

FELIX TOCA

Bronces-Porcelanas-Abanicos-Sombrillas-Camas-Herrajes de lujo-Muebles-Arañas

MADRID - Nicolás María Rivero 3 y 5 - Tel. 44-77. M

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS (STOMALIX)

Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo porque quita el dolor de estómago, las acedías, la dispepsia, los vómitos, las diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, la dilatación y úlcera del estómago, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del

ESTÓMAGO é INTESTINOS

VENTA: Serrano, 30, farmacia-MADRID y principales del mundo.

PARA EL TOURISTA

TODO VIAJERO AFICIONADO
A CUESTIONES ARTISTICAS
ENCONTRARA UNA UTILIDAD
EXTRAORDINARIA Y UN VER-
DADERO DELEITE LEYENDO
LOS SIGUIENTES LIBROS:

El Monasterio de Piedra.

Por tierras de Avila.

Una visita a León.

Vistas de Segovia.

POR

LEON ROCH

De venta en las principales librerías

CASA JIMENEZ

Aparatos fotográficos, relo-
jes, joyería y artículos para
regalo y viaje.

PRECIADOS, 58 Y 60

PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Carrera de San Jerónimo, núm. 29

MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10
MADRID

Teléfono 10-50 M.



INDUSTRIAL GRAFICA. Reyes, 21.—Madrid.



Si sabe usted donde le aprieta el zapato

debe saber también que le conviene comprar, mejor que una pastilla sola, una caja de tres pastillas de Jabón Heno de Pravia.

He aquí las razones:

Guardando las pastillas en un armario quedará perfumada durante mucho tiempo la ropa que contenga. El Jabón Heno de Pravia

mejora con el tiempo; al usar la tercera pastilla, apreciará usted cuánto ha ganado en cohesión y fragancia. Y si alguna persona que le visite desea lavarse las manos, tendrá usted la satisfacción de ofrecerle una pastilla "nueva" de este delicioso jabón, ideal por su pureza, abundante espuma y perfume inconfundible.

Jabón Heno de Pravia



Pastilla, 1,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

Perfumería Gal. - Madrid.